

Enyego d'Àvalos, el *Curial*, Homero, Santillana y la recepción del humanismo en Castilla

Abel Soler
(Universitat Jaume I, Castelló)

1. Introducción

El noble don Íñigo Dávalos y de Tovar (Inico d'Avalos para los italianos, Enyego d'Àvalos en la cancillería catalana; Toledo?, ca. 1414-Nápoles, 1484)¹ fue incluido por Vespasiano Da Bisticci (378-380) en su catálogo *de viris illustribus* como uno de los agentes culturales más destacados del Quattrocento italiano. Caballero modélico, buen estratega en el campo de batalla, organizador de justas cortesanías, bibliófilo y lector de clásicos en latín, músico y cantor de poesía en romance, protector de humanistas, modelo de artistas renacentistas como el Pisanello, compañero de aficiones literarias del Príncipe de Viana, destacado gestor de las finanzas napolitanas, hábil diplomático y embajador, portador del collar de la Jarretera... Y, sin embargo, se trata de alguien todavía poco conocido por los estudiosos de la cultura española del siglo XV, por haber transcurrido su vida fuera de Castilla.² Era prácticamente un personaje histórico prácticamente desconocido en Valencia hasta hace poco³ e insuficientemente valorado en Italia, donde los modernos investigadores lo siguen catalogando como extranjero.⁴

El alcance de la trayectoria biográfica y política, y de las iniciativas culturales y de mecenazgo llevadas a cabo por Enyego d'Àvalos daría, sin duda, para una extensa monografía.⁵ Sin embargo, puede que sean suficientes estos breves apuntes para llamar la atención de la crítica literaria española sobre la necesidad tener más en cuenta sus aportaciones; especialmente, en lo referido a su papel como introductor en Castilla –en parte, gracias a su amistad y parentesco con el Marqués de Santillana– de textos clásicos recuperados y de otras novedades de signo humanístico traídas de Italia.

2. Castellano de cuna, pero educado entre Valencia y Milán

Íñigo Dávalos fue castellano de origen. Nació seguramente en el palacio que su progenitor poseía, habilitado modernamente como Seminario Menor de Toledo (Rallo - Ruiz). Se preveía que heredara del padre, el célebre condestable Ruy López Dávalos, el

¹ El nombre aparece siempre en documentos catalano-aragoneses como *Enyego*, ortografía de tradición aragonesa, corriente en el catalán de la Valencia del siglo XV. Se corresponde con el castellano moderno *Íñigo*. Los italianos del Quattrocento lo adaptaron como *Inico* o *Inicho*, con diferentes variantes.

² Con la notable y reciente excepción de Manuel Isidro Guijosa (2007; 2011; 2012).

³ De hecho, no desarrolló ningún aspecto cultural o literario en dicha urbe, de la que se ausentó siendo joven. Ahora bien, su residencia como niño y adolescente en la ciudad y corte de Valencia (por los años 1422-1430) resultó fundamental para su educación cortesana y para su aprendizaje de un perfecto catalán. Se le podría considerar, en cierto modo, como un valenciano de adopción.

⁴ Con el enunciado “Íñigo d'Avalos, conte di Monteodorisio”, tiene su correspondiente entrada en el *Dizionario biografico degli italiani*, vol. 4, Roma: Istituto dell'Enciclopedia Treccani, 1962, pero la reseña no hace honor en absoluto al personaje, como denunciaba Zaggia (1993, 14, n. 28), ya que el artículo resulta inexplicablemente sucinto y “si dà poco spazio agli interessi culturali.” Trabajos recientes como las de Ponzù (2012-2013) o Schadee (2015), sin duda, contribuyen a ir corrigiendo este relativo vacío, esta desatención. Para la etapa napolitana del personaje, traza una interesante síntesis biográfica el medievalista Colapietra (1988; 1999).

⁵ En nuestra tesis doctoral se halla la biografía más detallada disponible sobre D'Àvalos (Soler 2017c, I, 881-1140). Un resumen o síntesis de esta, con cronología final, en Soler (2018c: 39-80). Sobre las opiniones vertidas por diferentes humanistas contemporáneos sobre el gran camarlengo, véase Soler (2018f: 189-192).

condado de Ribadeo, con lo que pasaría a integrarse en la élite nobiliaria de su país de nacimiento. Sin embargo, todo se torció en 1422. El condestable, que había secundado al infante Enrique de Aragón en su intentona de apoderarse del gobierno en Castilla, cayó en desgracia en beneficio del flamante valido de Juan II, don Álvaro de Luna, y se hubo de exiliar con su casa y su prole a tierras del rey de Aragón.

En aquella efímera *capital* de la Corona de Aragón que fue Valencia (1422-1430), y luego, en Zaragoza, Lérida y Barcelona (1430-1432), algunos hijos e hijastros del condestable se educaron como donceles de cámara del rey Alfonso el Magnánimo (Da Bisticci, 378; Giovio, 6v). Se integraron, pues, en un elitista “cortejo de jóvenes, cuya misión era la de prestar realce a las fiestas palatinas” (Aragó, 280). Habían llegado desde la frontera valenciana a la corte acompañados por el intrépido noble don Pero Maça, gran amigo de la familia (Torres Fontes, 102), quien casaría a su primogénito y heredero, don Lluís Cornell alias Maça (Valencia, enero de 1426), con una hija del condestable (Zurita, V, 659: XIII.40). Los llamados a la cámara real fueron cuatro hermanos uterinos –hijos de Constanza de Tovar, una de las esposas del condestable– que en Valencia fueron llamados *los Enyegos* (Miralles, 198): Íñigo de Guevara, futuro gran senescal de Nápoles; Fernando de Guevara, que abandonó a los 16 años la corte (1426) para ser caballero errante; Íñigo Dávalos –luego, Enyego d’Ávalos– de 7 o 8 años de edad a lo sumo⁶ cuando llegó a Valencia (1422), y Alfonso Dávalos o Alfons d’Ávalos, que debió de nacer en dicha ciudad (¿apadrinado por el rey?), puesto que el Filelfo lo trataba de adolescente alrededor de 1440 (Gionta, 341-355).

En el palacio de Valencia, frecuentado por *don Enrich* de Villena, promotor del mito hercúleo y glosador de la *Eneida* (Soler 2017c, I, 480-491; 2018b), visitado por comitivas borgoñonas (Blasco - Reche; Paviot, 42-43) y sede de concurridas justas caballerescas (García Marsilla), los Enyegos o Guevara-Dávalos cohabitaron con hijos de nobles catalanes (Pinós, Bages), y con donceles valencianos –catalanoparlantes–, pero de ascendencia aragonesa (Martines de Luna, Alagó, Ximenes d’Urrea-Atrosillo, Maça-Cornell) y catalana (Moncada, Cardona y Erill-Orcau), cuyos linajes resonarán años después en las páginas de *Curial e Güelfa*, una innovadora novela caballerescas de cuyo contenido y autoría se tratará más adelante (Soler 2017e).⁷ Partiendo del testimonio oral de Constanza d’Avalos, la célebre y literata hija de Enyego, comenta el humanista Giovio (6v) que, siendo este todavía un adolescente, “fra gli altri paggi [de la corte valenciana] era il più caro c’havesse Alfonso, per l’aspetation sua gratissima et per lo concorso di tutte le virtù.” De hecho, era el único de los hermanos que tañía con arte instrumentos musicales y que dominaba la gramática latina.

A partir de 1432, el rey de Aragón inició su aventura italiana y aquellos donceles participaron –ya como caballeros con comitiva propia– en la guerra de conquista de Nápoles (1435-1443). Entronizado el monarca hispano en Castel Nuovo, se les agració con las más altas dignidades, y se les asignaron comandancias militares y tareas de

⁶ La fecha de nacimiento de Íñigo se aproxima a 1414 en base a los datos siguientes: su madre, Constanza de Tovar, tuvo en junio/julio de 1410 a Fernando de Guevara. Enviudó y se casó ca. 1411 con Ruy (Rodrigo) López Dávalos, quien le dio tres hijos: Rodrigo (1412?), Íñigo (1414?) y, bastante más tarde, Alfonso (ca. 1422). Íñigo participó como caballero en Ponza (1435), puede que con 21 años (los 20 años se consideraban la edad ideal para armarse caballero). Recibió del duque de Milán sus primeros señoríos en 1436 y Alfonso V empezó a pensar en su enlace con una noble y rica heredera napolitana en 1439. Seguramente, el rey lo dejó bajo tutela del duque hasta que cumpliera 25 años, con la promesa de traerlo de vuelta a su corte alcanzada enteramente la mayoría de edad, para casarlo y ennoblecerlo.

⁷ De la detallada identificación de personajes históricos del entorno cortesano, diplomático y biográfico de D’Ávalos directamente relacionados con la onomástica en clave de la ficción curialesca, nos ocupamos en una extensa parte de nuestra tesis doctoral (Soler 2017c, III/2), a la cual se remite para mayores detalles y precisiones.

gobierno. El mayor de los Enyegos, Íñigo de Guevara, fue gran senescal; mientras que Enyego d'Àvalos (Inico, en escritos italianos) fue gran camarlengo o *conte camerlengo*, es decir, que se le reservó el control de la maquinaria impositiva del reino. Los vástagos de Ruy López, además, fueron favorecidos con matrimonios ventajosos y galardonados por el rey con importantes estados feudales. Se convirtieron desde luego en grandes barones del reino y dieron origen a casas nobiliarias como la de los D'Àvalos-Aquino, marqueses de Pescara y del Vasto en los siglos XVI-XIX, cuyo fundador o genearca fue precisamente el referido conde camarlengo don Enyego (Colapietra, 1999).

La confianza que depositó Alfonso V de Aragón y I de Nápoles en los hermanos Guevara-Dávalos hizo creer a muchos italianos –como consta por distintas fuentes– que se trataba de consanguíneos suyos. Así, por ejemplo, un embajador lombardo escribió desde Nápoles a su señor, el duque de Milán: “quantumque quella casa sii del sangue della Maiestà del re, et quelli signori siano sempre stati in li servitii de la felice memoria del signore Alfonso, e perseveranti in tutti le tempi contrari...” (Senatore, 325). Según Da Bisticci (378), “dalla sua Maestà furono molto onorati, per essere nobilissimi e di nazione e di costumi, e per essere allevati da piccoli franciugli con la sua Maestà,” lo que les permitió gozar de una crianza privilegiada y esmerada. Un *volgarizzatore* toscano a sueldo recordaba, en un prólogo dedicado a Íñigo de Guevara en 1447: “Ma tu, se’ da la tua infantia nutrito con le virtù et ottimi costumi del priissimo e serenissimo Re Alfonso” (Cornagliotti, 270). De Enyego d'Àvalos reportan las crónicas napolitanas que, por su virtud en armas y letras, fue “homo multo amato et intrinseco” del rey, de quien recibió siempre los mayores honores (Pignatelli, 188-189).

Había participado Dávalos, con hermanos y parientes, en la batalla de Ponza (1435), como lo recuerda Santillana (1987, 181) en su *Comedieta de Ponça* (LXXIV, vv. 590-592): “buscavan las proas a grand diligençia, / Àvalos e Puelles con toda femençia / non menos fazían, pospuesto temor.” El joven Enyego fue capturado en la misma galera real (Giovio, 6v) y asistió a Alfonso V y al infante don Enrique de Aragón, maestre de Santiago, durante su cautividad milanesa: cuando los Trastámara de Aragón fueron regalados huéspedes –más que prisioneros de guerra– del duque de Milán y señor de Génova, Filippo Maria Visconti. Para sorpresa de todos, el duque se alió entonces con Alfonso y le apoyó en su empresa napolitana (Ametller, I, 485-487). Don Enrique permaneció en Milán (septiembre de 1435-abril de 1436) como rehén, para garantizar el cumplimiento del pacto. Su doncel asistente, Inico d'Àvalos, como se le conocería de ahora en adelante en Milán, había firmado la alianza como testigo, en octubre de 1435 (Faraglia, 42). Luego, con licencia del rey, se educó y formó en la corte milanesa hasta 1440, gozando de un favor extraordinario por parte del duque Visconti.

El joven *ducale camerarius* se benefició de la posesión de excepcionales feudos lombardos (la villa de Borgofranco, junto al Monferrato, y la magnífica fortaleza de Scaldasole, cerca de Pavía), a cambio de servir al Visconti en armas y en tareas de gobierno y diplomacia (Covini, 132). Aunque mantuvo los señoríos hasta 1444, desde 1440 volvió a servir directamente al rey de Aragón, tanto en la conquista de Nápoles como en la reorganización del estado napolitano. Mientras Enyego residió en la fortaleza milanesa de Porta Giove, Filippo “lo tenne in casa sua molto onoratamente” (Da Bisticci, 379), porque admiraba sus dotes excepcionales para la música y las letras. Así lo certifica el secretario ducal y humanista Pier Candido Decembrio (118) en la biografía póstuma del duque, de 1447, cuando retrata a D'Àvalos como un “giovane che faceva spicco per qualità morali e talento non comune.”⁸ Lo ratifica Giovio (7r) al recordar que se instruyó activamente allí, “essercitando e ornando il corpo et l'animo ne gli studi dell'armi et delle

⁸ Citamos la accesible traducción italiana de Elio Bartolini. El texto latino original rezaba: “Enicum, Hispanum iuvenem, singulari ingenio virtuteque praestantem.”

lettere.” En consecuencia, participó de las actividades literarias favoritas de su señor: lecturas de libros de caballerías en francés, de la saga de los Tristanes y Lanzarotes (Soler 2020a, en prensa); historias greco-latinas *volgarizzate*; *commenti* de Dante y Petrarca (Diciembre, 39 y 114-115; Colussi; Varanini; Marozzi; Cappelli 2007, 183), lecturas compaginadas con el popular *Decamerón* de Boccaccio. Se interesó además por la elitista cultura humanística, de la mano de los hermanos Pier Candido y Angelo Decembrio, de Guiniforte Barzizza y de Francesco Filelfo.⁹

Tras cinco años de estudio y de inmersión en el ambiente cultural del humanismo lombardo, aquel que había crecido en una Valencia gótica y trovadoresca partió de Milán hacia Nápoles sabiendo expresarse con soltura en *volgare illustre* o toscano cortés¹⁰ y “fornito grandemente degli ornamenti dell’ottime lettere e della disciplina militare” (Giovio, 6v). El dominio equilibrado de las armas y las letras se consideraba en Italia –y en determinados cenáculos italo-filos de Castilla (Russell)– como un signo de excelencia nobiliaria. En ello insistirá el autor del *Curial*, haciendo que su *cortigiano* modélico –un “cavaller scientific” lombardo– adquiriera fama tanto por sus proezas caballerescas como por su afición al “studi” de los libros, y por su amistad con “oradors e poetes”, léase ‘humanistas’ (Soler 2018d). Por expresarlo con palabras de su amigo y preceptor Filelfo: el estudioso de Virgilio que fue *Ænicus* Dávalos (< ÆNEAS + INICVS) reunía como ninguno de los barones y curiales del rey de Nápoles una singular experiencia en armas y una prestancia sin igual en las letras (*Odae*, ca. 1450, II, VI, 15-18): “Ingenti quamquam permultos laude nitentis / rex habet Alfonsus, lux tua clara magis. / Nam nulla fugit praestans, mi Davale, virtus, / nec bello insignis, nec veneranda toga” (Filelfo, 124-125). En el palacio napolitano del gran camarlengo Enyego d’Avalos hallaban acogida humanistas de toda Italia, y siempre fueron bien recibidas en él las Musas (Filelfo, II, VI, vv. 107-112): “...placidas excipit Aenicus / Musas hospitio libens. / Et Phoebos... Davalus hospite / laetatur studium...” Se refiere el poeta a las Musas alegorizadas por Fulgencio – un mito iconográfico muy productivo para el arte del primer Renacimiento (Liebenwein, 49)– y dirigidas por Apolo Musagetes. Es decir, a las mismas Musas que presiden el proemio al libro III del *Curial*, donde el autor, un neófito del humanismo, exhibe su aprendizaje literario (Gómez Font).

En definitiva, la proximidad del hijo más culto y formado del condestable Dávalos a grandes príncipes (el rey de Aragón en Valencia y el duque de Milán), la labores diplomáticas que desarrolló en años sucesivos (por Florencia, Génova, Ferrara, Milán, el Monferrato, Roma...) y su privilegiada relación con humanistas, contribuyeron a que reuniese la segunda mayor biblioteca del Mezzogiorno, solo superada por la napolitana del rey de Aragón. La riqueza de la colección davaliana se puede colegir del inventario de los libros que heredó su cultivada hija Costanza d’Avalos (De Vivo) y de los códices humanísticos de bibliotecas de Europa y América que conservan todavía su exlibris (Soler 2020c, en prensa). El que, al decir de Raffaele Colapietra (1988), fue indiscutible “protagonista dell’Umanesimo cortigiano aragonese” obtuvo tal fama como mecenas y lector diletante, como promotor de las artes y las letras, que Vespasiano da Bisticci (378-380) no pudo sino recordarlo y biografarlo, con palabras muy elogiosas, en su conocido catálogo de próceres del Quattrocento italiano:

Messer Inico de Davalos [...] aveva buonissima perizia delle lettere latine, e dilettavasi di tutte le gentilezze che si possono pensare. Era buono musico, e dilettavasi

⁹ Pudo tener acceso, así, a opúsculos y tratados de enfoque humanístico, como el *De amore* (1439) de Barzizza, que influirían después en la intención literaria de la novela *Curial e Güelfa* (Soler 2017b).

¹⁰ Véase la prosa de una carta suya en italiano, remitida de Nápoles a Milán en 1458, en Senatore (666-667, doc. 268).

d'ogni istrumento, e di tutti aveva buonissima perizia [...]. Adoperollo [el rey] in molte legazioni a' pontefici, e molto onoratamente andò e con grandissima riputazione, per essere uomo di grandissima autorità in ogni cosa [...]. Il più gentile signore che avessi quello regno era il conte camarlingo. Era la casa sua uno ricetto di quanti uomini da bene erano nel Regno. Infra l'altre sua singolari virtù era liberalissimo, e quello che aveva era comune cogli amici. Viveva in casa sua isplendidamente e di famigli e d'ornamenti; non era mai la casa sua senza forastieri. Quanti uomini da bene capitavano a Napoli, tutti avevano ricetto in casa il conte camarlingo. Dilettavasi maravigliosamente di libri, e aveva in casa sua una bellissima libreria: tutti libri degnissimi, di mano, de' più belli iscrittori d'Italia, e bellissimi di miniatura, di carte; e d'ogni cosa gli voleva in superlativo grado, e non guardava a quello che si spendesse, fussino i libri degni. Ebbe, infra le condizioni, che fu intentissimo d'ogni cosa universalmente, e ne sapeva ragionare, per avere veduto cose assai, ed essere istato sempre appresso di uomini grandi. Era d'uno bellissimo aspetto, ed umanissimo universalmente con ognuno [...]. Amò molto gli uomini dotti, e onorògli sempre dove egli si trovava; prestava loro favore, così apresso della Maestà del Re Alfonso come del presente re. [...] Ebbe buonissima perizia nella disciplina militare, nella quale sempre si exercitò in favore della Maestà del re [...]. Ebbe molte laudabili condizioni, le quali sono in pochi. Fu di savissimo consiglio e temperantissimo in ogni cosa [...]. Istitui i figliuoli di laudabili costumi e volle ch'egli avessino notizia delle lettere latine, e di tutte le cose che s'appartengono a' figliuoli de' principi [...].

3. Catalanohablante e hipotético autor de *Curial e Güelfa*

Aunque nos tomemos la licencia de llamarle Íñigo, por su ascendencia, orígenes y apellido castellano, lo cierto es que en la cancellería catalano-aragonesa aparece siempre como Enyego d'Àvalos (en algún caso, de Dávalos). Incluso en una carta que le dirige, en este caso en castellano, el Príncipe de Viana (Miranda Menacho, 643, doc. 19; Rodríguez Risquete, I, 67, n. 81). Además, por la lengua en la cual se dirigían a él el rey Alfonso –castellano– y sus secretarios, en misivas secretas y diplomáticas, se infiere que solía expresarse cotidianamente en catalán, como la gran mayoría de los caballeros que servían al rey en Italia (Sáiz Serrano; Soler 2018a). Desde la cancellería de Nápoles se le escribía en catalán para mandarle instrucciones diplomáticas: “Al mangnífich don Enyego de Dávalos, conseller seu [del rey] e lochtinent de gran camarlench [...]. De lo que per part de dit senyor deu explicar a l'il·lustrissimo duch de Milà...”¹¹ Sirva también de ejemplo una exhortación epistolar dictada por el soberano, que, como se sabe, era castellanohablante: “Lo rey d'Aragó.– Don Enyego. Recordeu-vos, stant en Milà, e après, vengut a nós ací en Tíbuli, haver-vos scrit e dit per part de l'il·lustrissimo duch de Milà que, en cas que fos dat a entendre que ell tingués pràtica...”¹²

La condición de catalanohablante de Enyego d'Àvalos (o de prefecto bilingüe castellano-catalán; con conocimientos adquiridos de latín, francés, occitano, napolitano y, sobre todo, de toscano literario y cortés) no nos debe extrañar en absoluto, atendiendo al hecho que creció desde su más tierna infancia en una ciudad como Valencia, y en una corte plurilingüe, la del rey de Aragón, antes de *italianizarse* en Milán. En el Palacio del Real de València, sede de la corte en la década de 1420, la lengua catalana, con un lógico acento y léxico valenciano, era lengua de prestigio en la administración y en las relaciones personales (Riquer 1982: 211; Soler 2018a). La usaban incluso los caballeros aragoneses

¹¹ Archivo de la Corona de Aragón (de aquí en adelante, ACA), Cancillería Real, reg. 2699, ff. 7v-8r, s. f. [14 de octubre 1445].

¹² ACA, Cancillería Real, reg. 2699, ff. 83v-84r, Tívoli, 13 de junio de 1447.

en sus escritos y letras de batalla; con exclusividad, fluidez y desenvoltura literaria, como lo pudo documentar Martí de Riquer (1968: 94). Se entiende así que hasta el mismo *Enyego Lòpeç de Mendoza*, como se conocía en dicha corte al futuro Marqués de Santillana, se reincorporara a las filas castellanas (1429) expresándose “con fabla casi extranjera”, por el hábito de conversar en catalán, y “armado como francés”, por la moda borgoñona, imperante en la sofisticada corte valenciana. Así se recoge una de las *Coplas de la panadera* (Rodríguez Puértolas, 203 y n. 122).

Aparte de la participación anecdótica de don Enyego en algún diálogo de poema cancioneril (se le atribuye la compilación del *Cancionero de Estúñiga*, ca. 1462-1463, desde Nicasio Salvador, 37¹³), se conservan dos tratados suyos de cetrería (Lupis), que él mismo, en 1472, traduciría del catalán a un toscano afectado por “fortissimi influssi catalani a livello grafico-foneticò [...] e anche qualche catalanismo sintattico” (Barbato 2000, 389). En el prólogo de uno de estos manuales, el conde camarlengo se autotitula “amatore delle Sacre Muse”, en correspondencia con la divisa “PER VVI SE FA” de la medalla que le firmó el Pisanello (1449) y con el ya mencionado proemio III del *Curial*, un texto de cariz neoplatónico. En un recetario napolitano de albeitería de rapaces (1469-1470), también se hayan fórmulas suyas afectadas por voces y calcos sintácticos del catalán, lo que revela cuál fue su lengua de expresión habitual (Lupis - Panunzio, 115-137). Debía ser este noble castellano, pues, un bilingüe perfecto; como el Enrique de Villena educado en Gandía, quien era capaz de alternar en el registro oral y literario el catalán y el castellano (Cátedra 1988; Ridruejo; Soler 2018b).

El hermano menor del conde camarlengo, Alfonso Dávalos, y el rey Fernando I de Nápoles, nacidos y criados ambos en Valencia, se comunicaban por carta en italiano cancilleresco, pero incorporaban posdatas a las misivas con instrucciones confidenciales en catalán (Venetz, 50). En cambio, cuando este rey valenciano de Nápoles se dirigía al mayor de los hermanos, don Íñigo de Guevara, exiliado a Valencia siendo ya de más edad y monolingüe castellano, elegía el idioma de Castilla como vehículo para dar fluidez a la comunicación privada.¹⁴ Por otro lado, debe considerarse el hecho que Íñigo y Alfonso Dávalos se relacionaron sobre todo con cortesanos valencianos, en una corte como la napolitana donde estos constituían una amplia mayoría (Soler 2018a). El camarlengo tuvo criados valencianos como Antoni Gassull (Leone, 683), pariente del poeta Jaume Gassull, autor de *Lo somni de Joan Joan*. Y su hija Constança/Costanza d’Avalos e d’Aquino, en 1495, era capaz de dedicar una elegía a su difunto hermano en la lengua paterna, es decir, “nel più fiorito valenziano” (Castagna).

La deducción documental de este perfil lingüístico no resulta un dato gratuito o intrascendente, en absoluto, sino más bien todo lo contrario. De hecho, su condición de catalanófono sitúa a Enyego d’Avalos como uno de los candidatos –si no el único con posibilidades– a serle atribuida la autoría de la novela *Curial e Güelfa* (Soler 2018c). Este hecho contribuye a explicar por qué en más de siglo y medio el texto catalán, producto de una pluma minuciosa y de una mente privilegiada, ha permanecido huérfano por falta de un candidato óptimo o verosímil a quien podérsela atribuir. Hasta el punto que se la ha llegado a considerar falsa (Riera Sans: 485-486; Navarro Durán), dado que no encaja para

¹³ Véase asimismo la descripción codicológica de Moreno (2007), que actualiza datos y restituye, siguiendo a Salvador, el nombre correcto del probable compilador, el gran camarlengo Enyego d’Avalos. Ignoramos por qué algunos críticos de años pasados lo confundieron con su hermano mayor, el gran senescal Íñigo de Guevara, difunto ya cuando se compiló el poemario. Por lo demás, la iluminación florentina del *Cancionero* concuerda estilísticamente con la de otros códices davalianos.

¹⁴ El cronista napolitano Loise de Rosa cumplimentaba a Alfonso Dávalos con frases intercaladas “in catalano.” Barbato (2003, 1-2) comenta que “tra i vanti del vecchio cronista c’era forse anche quello di saper parlare catalano,” pero, desconocedor de la crianza valenciana de los Dávalos, se extraña porque De Rosa “si esprime chiaramente in catalano, sebbene si rivolga a un castigliano.”

nada –aunque algunos críticos traten de hacerla encajar, sin fundamento sólido (Espadaler 1984 y 2007; Sabaté 2005 y 2019)– en la conflictiva Cataluña de los años 1440-1460. Como se argumenta en nuestra tesis doctoral (Soler 2017c) y ya adelantamos en *Estudis Romànics* (Soler 2017a), son múltiples los indicios –y todos ellos concurrentes en la persona de *don Enyego*– que permiten exponer esta hipótesis con razonado soporte filológico e histórico-contextual (Soler 2018c).

Atiéndase, de entrada, al hecho lingüístico de una novela redactada en catalán, pero con una fisonomía catalano-occidental (distinción nítida de vocales átonas) y unas preferencias léxicas valencianas (Vený; Ferrando 2012b, 46-56¹⁵). Ello implica la autoría de un valenciano o –como puede ser el caso– de alguien educado en Valencia, puesto que el idiolecto literario del escritor, no exento de castellanismos (un tema por estudiar), poco tiene que ver con el estilo retoricado de Joan Roís de Corella; con el proceder de Joanot Martorell, autor del *Tirant lo Blanc*, o con el quehacer otros narradores valencianos coetáneos (Wittlin 2012, 1133; 2014, 617). Todo ello se explica por ser el *Curial* un libro documentado con fuentes italianas y escrito sin duda en Italia, con resonancias y posibles destinatarios valencianos, pero lejos ya de Valencia (Soler 2018c). Se tiene constancia, por lo demás, de que el desconocido escritor podría tener vínculos familiares en Toledo, y relación con los Ayala, condes de Fuensalida; algo que ayudaría a explicar la procedencia de los *makulatur* del único manuscrito conservado de la novela (Ferrando 2012b, 39-40) y las similitudes del códice, por su encuadernación, con otros de la catedral toledana (Sánchez Hernampérez 2012, 107). Si añadimos a ello marcas de agua en el manuscrito usadas en la administración ducal de 1447, con un D'Àvalos embajador permanente del rey de Aragón en Milán, y el plagio en el *Curial* de iconos y frases –con repetición de hápax– de un códice milanés único (Soler 2016), se refuerza positivamente la atribución autoral al hijo del condestable.

A parte de conocer textos castellanos (*Amadís de Gaula*, Villasandino, Rodríguez del Padrón, la crónicas alfonsíes, etc.), el hasta ahora ignoto anónimo “catalán” imita en el estilo narrativo a Boccaccio (Calvo 2013), pero domina también un italiano coloquial aprendido durante años de residencia en el país (Calvo 2014), marcado por algunos vocablos y matices norte-italianos; además de conocer bien el paisaje del Monferrato (Musso). Sus intereses por los clásicos greco-latinos coinciden con los que mostró don Enyego según los testimonios directos de humanistas y el inventario parcial de su biblioteca (De Vivo). Un volumen misceláneo de Siena (Intronati, ms. H VI 29; Milán, 1443-1444, *Liber de militie et nobilitate*), encargado por D'Àvalos a un calígrafo servidor de un noble monferratino, contiene tratados sobre la “descripció de noblesa,” denominación que recibe en el *Curial* la controversia *de nobilitate* (Soler 2020b, en prensa). A estos tratados adjuntó el bibliófilo comitente la *novella* decameroniana de Guiscardo y Ghismonda, en la versión latina de Leonardo Bruni: un relato que determina la trama argumental de parte del *Curial*, y el único de Boccaccio al cual se alude más o menos explícitamente en dicha obra. Finalmente, es fácil comprobar como las inclinaciones que demostró D'Àvalos por la gestión económica, la organización de justas y torneos, el lujo y la música, las Musas, Borgoña, etc., trascienden de manera significativa al universo de ficción del texto catalán. Hasta el mismo blasón que *Curial* trae en honor de Güelfa (un “leó... rampant, qui travessa abdues les colors del standart,” *CeG* I.17) coincide con el *leone attraversante* que asumió –por obligación dotal– el futuro

¹⁵ Este autor remite al criterio científico –concordante en este aspecto de la probable *valencianidad* del *Curial*– de filólogos o lexicógrafos de acreditado prestigio que se refieren a ello desde hace décadas, como Josep Giner i Marco (1949), Joan Coromines (1954), Joan Vený (1971), Manuel Sanchis Guarner (1972), Germà Colón (1973), el mismo Ferrando (1980), etc.

Conde de Montedorisio cuando se le prometió la mano de Antonella de Aquino (1443). Se trata, evidentemente, de la firma heráldica de la novela.

Pero es que, además de todos estos indicios literarios y ambientales, el autor del *Curial* introdujo en su relato determinados elementos onomásticos y emblemáticos *à clef*; incluyendo todo un catálogo de personajes históricos que obliga a relacionar la obra con D'Àvalos y su entorno. Veamos algunos ejemplos: Cierta noble napolitano, Boca de Faro, favorecido por el rey y competidor en prebendas con Íñigo de Guevara y Gabriele Curiale (o *Gabrielet Curial*, el paje predilecto del monarca, protegido por Dávalos e inspirador, en parte, del doncel de la novela), es presentado en la ficción como un presuntuoso napolitano, “Boca de Far,” que resulta humillado y aniquilado accidentalmente (Ferrer Mallol). Los compañeros del rival napolitano llevan nombres *condottieri* opuestos por los años 1446-1447 a los designios hegemónicos del rey de Aragón sobre la Península Itálica: “Frederico” da Montefeltro, “Gerardo” Dandolo, Braccio “de Perúgia”, etc. (Soler 2018e). Y hasta el corsario “Ambròsio de Spíndola”, humillado en el *Curial*, existió en realidad: había servido al mismo rey Alfonso (Zanotto, IV, 201-202), pero lo puso años después en un aprieto, cuando atrajo el ejército veneciano a las puertas de Milán (1446). Por no hablar de los vilipendiados “Del Chastell” (Du Chastel), que gobernaban Provenza por Renato I de Anjou –el gran antagonista de Alfonso V el Magnánimo– y que amenazaban con invadir la Liguria y la Lombardía (1446-1447). Enyego d'Àvalos actuaba en dicha zona para frenar la posible ofensiva, y se desplazaba de Milán a Ventimiglia (frontera ligur con Provenza), a través de Pontestura, Casale y Alba –emplazamientos donde se sitúa parte de la acción de *Curial e Güelfa*– con fondos del tesoro ducal, para pagar soldadas a las tropas catalanas de Ramon d'Hortafà allí acantonadas (Soler 2017c, III/2, 936).

Siguiendo con la misma lógica, en diferentes episodios del *Curial* se satiriza a los ingleses por la ruptura diplomática de Londres con Nápoles (1445); a Renato de Anjou y sus aliados, cuyos muebles heráldicos se degradan a ‘raposos parduzcos’ o ‘renarts burells;’ al duque de Orleans, que disputó la sucesión de Milán al rey de Nápoles (1446-1447), pero luego se alió con él (1448), etc. Por el contrario, se enaltece a los amigos del rey de Aragón, como el conde de Foix, aliado con Nápoles desde 1446; el duque de Borgoña, enemistado con Inglaterra y los Anjou, que ofreció a Alfonso V en 1445 el Toisón de Oro (Javierre); el borgoñón señor de Bergues, que residió en la corte de Valencia de abril del 1427 a enero de 1428, entre otros (Soler 2017d).

Al bibliófilo *Bâtard de Bourgoigne* Anthoine Monsieur (“Antoni Mossenyor” en la ficción) se le trata bien, por ser amigo del mismo D'Àvalos.¹⁶ Como al mercenario señor de Salanova, a quien debió conocer don Íñigo en Milán, luchando ambos contra Venecia (1438). En cambio, al príncipe de Orange, que dirigió las tropas del duque de Orleans en la invasión de Lombardía (1447), se le despoja del principado para otorgarlo a Curial. El gesto se debe relacionar con los derechos que la duquesa de Calabria (heredera de los Orsini-Del Balzo; cónyugue desde 1445 del futuro Fernando I) podía alegar al principado provenzal como descendiente de los Dels Baus o Des Baux. En fin, el entramado onomástico y el decorado toponímico (*Portvendres*, *Ponça*, *Sicília*, *Partènope*, etc.) exaltan las glorias de la casa de Aragón, recién entronizada en Nápoles, y refuerzan así –poéticamente– su doble legitimidad dinástica. De hecho, Alfonso V reunía derechos de raíz gibelina (“Curial,” por la Curia imperial) y angevina, como hijo adoptivo de Juana II de Anjou y vasallo infeudado por la Iglesia (“la Güelfa” por antonomasia) tras el acuerdo de Terracina de 1443 (Ferrando 2012a).

¹⁶ En 1451, durante una embajada de Anthoine a Nápoles, cierto espía milanés informaba de haber visto al “grande camerlingo dixnando con tuto uno servitore del ducha di Borgonia, giamato Bastardo” en Torre del Greco (Senatore, 87-88).

Es tan solo una muestra del cúmulo de indicios y constataciones, difícil de compendiar aquí, que nos ha conducido a proponer hipotéticamente la autoría de Enyego d'Àvalos sobre el *Curial e Güelfa*. Al margen de que dicha atribución pudiese certificarse o no fehacientemente, la biografía de D'Àvalos obliga, sin duda alguna, a alinear el letraherido magnate con otros “caballeros científicos” de su tiempo (Enrique de Villena, el Marqués de Santillana, Nuño de Guzmán, Rodrigo Alonso de Pimentel, etc.), que se mostraron fascinados por la eclosión cultural y literaria del Trecento (las *Tre Corone* y los comentaristas de Dante) y el Quattrocento italianos.

En el caso de Enyego d'Àvalos, su catalogación como caballero de armas y letras por vocación y por convicción, con el añadido que supone su entusiasmo por los ideales humanísticos, lo sitúa en estadio o en un rango superior, si se quiere, los nobles bibliófilos de Castilla con los cuales se relacionaba desde Nápoles de manera lejana y distante. No en vano, Enyego dominaba bien la gramática latina, coleccionaba códices humanísticos de *littera antiqua* y se relacionaba epistolarmente con los más prestigiosos humanistas italianos. E incluso organizaba en la corte de Nápoles ceremoniosas coronaciones de poetas laureados *all'antica* (Soria, 138-140; Adam, 24-25, 212 y 218; Goldbrunner). El Marqués de Santillana, en su ínsula intelectual castellana, rodeado por un océano de rebaños y mieses, tan solo podía soñar y versificar estas coronaciones (Lapesa; Gimeno), pero no llevarlas a cabo como sí lo hizo en Italia el gran camarlengo del rey Alfonso. Y es que lo de Castilla, “antes de Nebrija”, fueron, “a lo sumo, algunos focos aislados de diletantes y aficionados de la cultura greco-latina” (Kohut, 639). No es de descartar, pues, que el autor de *Curial e Güelfa* –que sabía latín– enfocase con sutiles tintes satíricos el sueño, visión y coronación de su caballero lombardo en el Monte Parnaso teniendo como referente las pomposas –pero poéticas y soñadas, “finigidas” al fin y al cabo– coronaciones oníricas de los rapsodas mesetarios.¹⁷

Todo ello nos lleva a reflexionar sobre las “conexiones” castellanas del hijo del condestable y, especialmente, sobre su papel como viajero entre las dos penínsulas y suministrador de curiosidades itálicas al Marqués de Santillana.

4. Un personaje clave para la recepción del humanismo en Castilla

La participación del caballero Inico d'Avalos (1438-1440) en la ofensiva de Milán contra Venecia, que discurrió por tierras del *Salonese* (región de Salò) y Verona (“Salonés de Verona” es, precisamente, un personaje citado à clef en el *Curial*) hizo de él –según reza un privilegio napolitano de 1449– un caballero “in regimine sapiens in rebusque bellicosis providus et industrius, et in gubernatione gentium maxime strenueque circumspectus.”¹⁸ Sin embargo, el hijo del desposeído conde de Ribadeo era consciente, como su pariente Santillana (1988: 218-219), de que “la sciencia non enbota el fierro de la lança, ni faze floxa el espada en la mano del cavallero”.

Aprovechó por ello, el joven camarlengo, su permanencia en el Milanésado para profundizar en el estudio de las letras italianas y latinas, seguramente de la mano de unos preceptores humanistas con los cuales entabló gran amistad. Francesco Filelfo, cuando idealiza en sus *Convivia Mediolanensia* (libro I, ca. 1442-1443) las tertulias entre nobles

¹⁷ En el sueño del Parnaso del *Curial* se leen frases del tipo “nulls temps havia haüda pahor” (*CeG* III.24) que recuerdan a situaciones y frases (“más admirativo que non pavoroso”) de la *Defusión* (1434) de Santillana. Y si en la *Comedieta de Ponça* (1435-1436) Santillana da vida a una Fortuna mayestática y todopoderosa –medieval, todavía boeciana–, el autor del *Curial* la destrona y caricaturiza con un sentido de la sátira ya de cariz humanístico (Butinyà, 305). Por otro lado, *La Coronación* (ca. 1439) de Mena (XII) también presenta aspectos que parecen sometidos a parodia en el *Curial*.

¹⁸ ACA, Cancillería Real, reg. 2658, fols. 4^v-5^v, Castel Nuovo de Nápoles, 9 de julio de 1449.

lombardos de Porta Giove aficionados a los *studia humanitatis*, hace de Enyego/*Aenicus* un “loquentem virgilianum”, aficionado a los clásicos y a las artes liberales (Gionta, 354). Se interesó D’Ávalos, además, por la labor de Pier Candido Decembrio como traductor al latín de la *Ilíada* de Homero y *La república* de Platón, y como *volgarizzatore* del *Corpus Caesarianum*, de Polibio y de otros textos antiguos. El caballero hispano no solo fue testimonio y destinatario especial de alguna de estas empresas literarias, sino que además contribuyó a la difusión de clásicos redescubiertos por Castilla y Nápoles. Curiosamente, algunas transcripciones de códices se verificaron en la habitación que Enyego ocupaba en el palacio de Porta Giove: “In camera strenuissimi d[omini] Inici, militis” (Zaccaria, 193; Isidro 2007, 113).

El 13 de febrero de 1438, Pier Candido Decembrio dedicó al duque de Milán, Filippo Maria Visconti, su *De bello Gallico* romanceado. Ulteriormente, dedicó a Enyego d’Ávalos, en sorprendente igualdad de condiciones con el duque, la versión italiana del *De bello civili*. Del mismo modo, Decembrio dedicó a su señor el duque los libros 1-7 del *Corpus Caesarianum* (1438), pero reservó el 8º y último de los traducidos en Milán, para ofrecerlo a D’Ávalos. El humanista completó la traducción del resto de libros en Nápoles, acogido como mecenas por el mismo gran camarlengo (1452) y dedicó a este el libro 12º, el *Bellum Alexandrinum*. Se alojaba entonces en la misma casa-palacio de Enyego (Schadee). Sin duda, los *volgarizzamenti* ayudaron al noble a aprender la lengua italiana –la culta o literaria, el toscano– con una soltura semejante a la que demuestra tener el anónimo del *Curial* (Calvo 2104). De los libros 1-7 de los *Commentarii*, se conserva un códice (BNE, ms. 10187) que fue de Santillana (Avenoza, 480). Llegaría a sus manos pronto, en 1440, traído por su pariente Enyego, en la efímera visita que este realizó a Castilla, justo antes de volver con el rey Alfonso.

Pier Candido aconsejaba al caballero emular el ejemplo de César, que brilló en las armas y en el estudio, y devino así –como el protagonista de la novela anónima italo-catalana– inmune a los infortunios de la vida: “Per molte varietate che nelle cose humane dela Fortuna continuamente vediamo occorrere, Inicho mio...,” nada mejor que estudiar los clásicos para superarlas. Con objeto de complacer a su amigo y mecenas, introdujo el mismo Decembrio en dicho proemio algunas gestas del condestable Ruy López Dávalos. Recordó que había dedicado los libros precedentes de la serie al “serenissimo principio nostro,” el duque Filippo Maria, pero pensó “li sequenti libri al nome tuo ascrivere”, con la excusa de que don Enyego se impacientaba ya por leerlos: “legerai aduncha queste nostre traductione, Inico prestantissimo...” (Schadee, 296-299). El Renacimiento, como se observa, no fue sino el culto rendido por los poderosos a todo aquello que los amigos del saber rescataban de autores antiguos.

El cenáculo milanés de lectores asiduos de Decembrio esperaba disponer pronto de la versión toscana de la *Historia Alexandri* de Curcio Rufo, y de la *Comparatione di Cesare et Alexandro* de Luciano de Samósata,¹⁹ dedicadas las dos al duque Visconti en 21 de abril de 1438 (Zaggia, 107). Íñigo ordenó reunir ambas versiones decembrianas en un suntuoso códice iluminado (Turín, Biblioteca ex-Reale, *Varia*, ms. 131).²⁰ De la *Comparatione*, Santillana encargaría una traducción al castellano (Alvar, 350) en 1440,²¹ que gozaría de aceptación en la corte de Juan II (Sueiro - Gutiérrez, 1474). En noviembre

¹⁹ Un autor que influyó, como ya dedujo Aramon (719-720), en el tratamiento de los mitos clásicos en el *Curial*.

²⁰ Como constata Materni (2012, 39), los códices italianos que incluyen dedicatoria a Nuño de Guzmán incorporan la *Vida de Alejandro* de Plutarco, mientras que los relacionables en Italia con D’Ávalos y en Castilla con Santillana solo reúnen los escritos de Curcio y Luciano. La copia más antigua de esta segunda asociación de textos es la de D’Ávalos, que además representa “uno tra i primi esempi di un testo in volgare copiato in scrittura umanistica” (Materni 2014, 252, n. 22).

²¹ Es decir, coincidiendo con un interesante viaje de Enyego a Castilla, del que se tratará seguidamente.

de 1438, Decembrio concluyó la traducción de *De bello Punico* de Silio Itálico, dedicada al oficial de cámara *Jacopo* o Giacomo d'Abbate. Este era amigo de D'Ávalos y fue dedicatario asimismo de un *commento* a la *Divina Comedia* de Dante realizado por aquel entonces (Zaggia, 107) por el humanista Guiniforte Barzizza, ex-cortesano del rey de Aragón (1432-1434) en Barcelona y Sicilia.

Durante 1439, Pier Candido Decembrio empezó a traducir parte de la *Iliada* (Zaggia, 109), operación que no concluiría hasta 1445 o 1446. En agosto de 1440 dedicó su versión latina de la *Celestis Politia* (*La República* de Platón), ejecutada entre 1437 y junio de 1439, al duque de Gloucester, un magnate bibliófilo e italo-filo que pudo disfrutar como primicia de la rescatada filosofía platónica (Zaggia, 111). Como primicia fue, asimismo, la aparición en el *Curial* de una "Láquesis" relacionable con la moira homónima del Mito de Er, que cierra el clásico de Platón. Alfonso el Magnánimo y Enyego d'Ávalos tenían reservados sendos ejemplares de *La República*, de los pocos que se distribuyeron inicialmente (Zaccaria, 180). El 16 de mayo de 1440 el traductor encargó al "hispano" que llevase consigo a Castilla una copia de *La República* para regalo del rey Juan II. Y es que D'Ávalos se disponía entonces a viajar a España, como periplo previo a su definitiva instalación en la corte napolitana (Isidro 2010, 172-173). En palabras del mismo Decembrio, se trataba de una copia "pro rege Hispaniae a milite insigne domino Ignigo nuper expedita, et integre transcripta" (Borsa, 517; Zaccaria, 193). Otra *Celestis Politia* (Salamanca, Universidad, ms. 66) se expidió en 1441 a Burgos, para Alonso de Cartagena, por medio del archidiácono de Treviño, Sánchez de Arévalo (González Rolán *et al.*, 412-415). En 1441, pues, Decembrio pudo presumir con ante su hermano Angelo²² de cómo la "traductio mea ad ultimos terrarum situs summo cum honore legitur et colitur; nec solum Italiae, sed Angliae et Hispaniae fines attingit." Su versión latina de Platón podía leerse, en efecto, por toda Italia y hasta por algunos confines del continente: Inglaterra y Castilla (Zaccaria, 193).

Durante los primeros meses de 1440, aprovechando la tregua invernal que había interrumpido la disputa del *Salonese* y Verona entre Milán y Venecia, D'Ávalos se ocupó intensamente de encargar copias de algunos *volgarizzamenti* de clásicos greco-latinos, con intención de llevarlos él en persona a Castilla y a Nápoles. Fue como si hubiese descubierto un tesoro de saber y desease compartirlo con sus amigos diletantes de la periferia cultural europea. A 26 de marzo de 1440 se redactó el sugerente colofón de una copia del *Bellum Gallicum* de Julio César, destinada al viaje de Castilla: "Expliciunt *Commentarii* G. I. Cesaris imperatoris maximi, continui consulis et perpetui dictatoris; per Ambrosium Scarilem, Mediolanensem, in castro Porte Iovis militem. Sabbato Sancto, XXVI^o martii M CCCC XL. In camera strenuissimi d[omini] Inici, militis" (Isidro 2007, 113). El caballero comitente del manuscrito, en cuyo aposento se concluyó la tarea caligráfica, se había ganado el epíteto de "strenuissimus" en campo de batalla, pero se hallaba ahora en un plácido receso, dedicado a su mayor pasión: el cultivo de las letras. El destinatario de dicha copia (Valladolid, Colegio de Santa Cruz, ms. 301) no era otro que Íñigo López de Mendoza,²³ compatriota y compañero del doncel D'Ávalos años atrás en la corte de Valencia; amante como él de las cosas de Italia y –por lo que se ve– exploradores ambos de una senda trazada por Enrique de Villena (Pérez Priego, 30; Soler 2017c, II, 321-360 y 2018b). Otra copia, la del ms. *Vaticanus Latinus* 3864 (Isidro 2007, 128; 2010, 174), debió pasar a Nápoles, a donde D'Ávalos trasladó en el mismo 1440 el embrión de su incipiente colección bibliográfica.

²² Futuro bibliotecario y preceptor de D'Ávalos, como se deduce leyendo a Sabbadini y a Gualdoni y, puede que, por recomendación suya, de Carlos de Viana, desde 1458 (Reeve, 125).

²³ El códice de Valladolid trae el exlibris del cardenal Pedro González de Mendoza (1428-1495) y forma parte del lote de libros que el hijo del Marqués de Santillana donó al Colegio de Santa Cruz.

Marta Materni (2012, 37) llama la atención sobre la circulación en estos años, entre las penínsulas Itálica e Ibérica, de toda “una pequeña biblioteca de historia clásica” romanceada (Quinto Curcio Rufo, Julio César, Jenofonte, Polibio, Homero, Séneca...), gracias al interés por las novedades del humanismo de personajes de formación medieval, como D’Ávalos, Mena, Nuño de Guzmán o el prelado Alonso de Cartagena, desplazados todos ellos a Italia. En este lote viajero fue considerable el peso de los *volgarizzamenti* lombardos; sin que faltasen tampoco algunos tratados y opúsculos florentinos. En conjunto, se puede hablar de una *transfusión* cultural de gran implicación histórico-cultural, cuyo principal promotor debió ser el mismo D’Ávalos. El papel del caballero lector va mucho más allá de ser el responsable, como bien indica Materni, del “ingreso de César en las letras hispánicas.” En cualquier caso, cabe precisar que las traídas de Italia fueron joyas gozadas en ámbito restringido: en círculos de nobles diletantes, italoófilos y bibliófilos, como el Marqués de Santillana y sus letrados adláteres. En contraste con eso que se ha venido en llamar el Renacimiento italiano, o “renacimientos” –una bulliciosa red de preceptores humanistas de corte, cooperando con mecenas de alto rango (Crouzet-Pavan)–, lo de Castilla no fue sino una *recepción* literaria en núcleos aislados y elitistas. Aunque, como también se ha constatado (Rico, 14; Cappelli 2002), la curiosidad poética cortesana y el denuedo intelectual de tiempos de Cartagena y Santillana sirvieron de prolegómeno al finisecular afianzamiento de un humanismo laico y profesional: el de Nebrija, el “de los profesores.”

El 16 de mayo de 1440, el duque de Milán expidió un salvoconducto para su *camerarius* Inico D’Avalos, que partía hacia Castilla lujosamente y como un gran señor italiano. Iba acompañado por una comitiva de veinte personas (Manaresi, II-1, doc. 607), los mismos que traerá Curial en la novela. Y, en su equipaje, por lo poco que se puede documentar, sabemos que viajó Julio César, pero también un Polibio y su *De primo bello Punico*, vertido en toscano por Decembrio. Un ejemplar de esta obra (el *Matritensis* 10301) debió ser un regalo muy personal Santillana,²⁴ quien respetó el exlibris del amigo dador: “Iste liber est Polibus [sic], autor Grecus, et est mei, domini Ynico de Davalos”. En el *incipit* se lee: “Incomincia el prologo sopra i *Commentarii* di Polibio, autore greco, de la prima guerra tra li romani e cartaginesi havuta, in vulgare traducta al prestantissimo et ottimo Jacobo d’Abiate, ducale camerario...” Abbiate y otras amistades milanesas de D’Ávalos lo ponen en directa relación con el Monferrato, principal escenario de la ficción del *Curial* (Soler 2017f; 2020a).

Son diversas, pues, las noticias de Enyego d’Ávalos como cooperador de la difusión europea de escritos de Platón, César, Polibio, Plutarco, Luciano, etc., en latín y en italiano. Puede decirse que el camarlengo del duque de Milán y del rey de Aragón fue una pieza clave en la recepción hispánica, en la década de 1440, de ideas y novedades bibliográficas del humanismo italiano. No deja de ser interesante, en este sentido, comprobar (Soler 2017c, II) que las consultas eruditas del Marqués de Santillana se apoyaban en las enciclopedias italianas preferidas del autor del *Curial e Güelfa*, como lo fueron los *commenti* la *Divina Comedia* de Benvenuto Rambaldi Da Imola y de Pietro Alighieri (Mesa Sanz); las *Genealogie deorum* de Giovanni Boccaccio, etc. También resulta indicativo de la coincidencia, si no de todos, al menos sí de algunos intereses lectores, entre Íñigo Dávalos e Íñigo de Mendoza, el hecho de que ambos coleccionaran los mismos tratados y las mismas traducciones de Leonardo Bruni Aretino, a saber: el *Hierón* de Jenofonte, la *Oratio in hypocritas*, la *Ilíada* de Homero (parte de ella), el *De legendis libris gentilium* de Basilio de Cesárea, etc.²⁵ Es como si uno de ellos –lógicamente, el que

²⁴ Com indicaban Schiff (37-38, n.º. V) y Zaggia (1993, 14).

²⁵ Aunque el inventario de libros de D’Ávalos que nos ha llegado es tardío y parcial (De Vivo), resulta muy útil para contrastarlo con el catálogo conocido de libros del Marqués de Santillana.

solía frecuentar los círculos humanísticos de Milán, Florencia y Nápoles— se hubiese preocupado eventualmente por hacer llegar algunas maravillas de Italia a los castellanos que se interesaban por ellas.

Además, y según se puede deducir fácilmente, debió de ser Enyego d'Ávalos el introductor de la *Ilíada* en Castilla, poniendo al alcance de su amigo y pariente, el Marqués de Santillana, traducciones de algunos cantos del clásico homérico que empezaban a circular ya por los cenáculos italianos. Ahora bien, por lo que parece, Homero no llegó aquí en el viaje de 1440, como sugiere Di Camillo (223, n. 2), sino—con mucha mayor probabilidad, como suele fijar la crítica²⁶— en 1446. O, al menos, esta parece la tesis más verosímil, como se tratará de exponer a continuación.

5. Sobre el “amigo y pariente” de Santillana que trajo de Italia la *Ilíada*

Es muy conocida y citada, por los estudiosos de la cultura y de las letras españolas del Cuatrocientos, una carta no fechada del Marqués de Santillana, que este dirigió a su hijo Pedro el futuro cardenal Mendoza, a la sazón (*ca.* 1446) estudiante de Salamanca. Le anunciaba que un “amigo” y “pariente mío” le había traído unos libros de Italia, entre ellos la *Ilíada* parcialmente traducida al latín por Pier Candido Decembrio. El Marqués, que desconocía la gramática latina, pero que tenía gran curiosidad por adquirir nuevos datos sobre la legendaria guerra troyana, rogaba a su hijo que tradujese o hiciese traducir la obra al romance castellano. Un extracto puede ser suficiente para recordar el contenido de tan interesante misiva (Santillana 1988, 455-457):

Don Íñigo López de Mendoza, Marqués de Santillana, Conde del Real, a don Pedro de Mendoza, protonotario, su hijo, scrive. Salud.— Algunos libros e oraçiones e reçevido por un pariente y amigo mío este otro día que nuevamente es venido de Italia, los quales, assí por Leonardo de Arecio como por Pedro Cándido milanés, de aquel príncipe de los poetas, Homero, e de la historia troyana que él compuso, a la qual *Ilíade* intituló, traduxeron del griego a la lengua latina, creo ser primero, segundo, tercero o quarto o parte del décimo libros. E como quiera que por Guido de Columna, e informado de las relaciones de Ditis griego y Dares phrighio, y de otros muchos autores assaz plenaria y extensamente ayamos notiçia de aquélla, agradable cosa será a mí ver obra de un tan alto varón y quasi soberano príncipe de los poetas, mayormente de un litigio militar o guerra el mayor y más antiguo que se cree aver seydo en el mundo. Y assí, ya sea que no vos falezcan trabajos de vuestros studios, por consolación e utilidad mía y de otros, vos ruego mucho vos dispongades, pues que ya el mayor puerto y creo de mayores fragosidades lo pasaron aquellos dos prestantes varones, lo passedes vos el segundo, que es de la lengua latina al nuestro castellano idioma. [...] Ca difíçil cosa sería agora que, después de assaz años e no menos trabajos, yo quisiese o me despudiesse a porfiar con la lengua latina [...]. E pues no podemos ver aquello que queremos, queramos aquello que podemos. E si careçemos de las formas, seamos contentos con las materias. [...]. Todos los días sea bien de vos. De la mía villa de Buytrago.

El comentario de texto es sencillo. Hallándose Santillana en su villa de Buitrago, hace pocos días que ha llegado allí alguien y le ha traído de Italia “algunos libros”

²⁶ Schiff (452-453) relaciona la carta con los estudios de Pedro en Salamanca, a partir de 1446. Kerkhof (6) piensa que se escribió entre 1445 y 1449 con toda seguridad, aunque la fecha de 1446 es “a data mais provável” a tener en cuenta. También Echevarría (131-132), por diferentes indicios, considera esta fecha como casi segura.

(¿historiografía, poesía?) “e oraciones” (¿tratados humanísticos?).”²⁷ El padre comenta la novedad con su hijo Pedro González de Mendoza (1428-1495), quien ya es “protonotario” y reúne, pues, conocimientos suficientes de latín y retórica para disfrutar directamente de las *Ilíadas* decembriana y bruniana. De modo que la fecha de 1440 parece del todo inverosímil; no, en cambio, la de 1446.²⁸ El portador de los manuscritos ha venido “nuevamente” de Italia. El adverbio admite una lectura ambigua, dado que puede interpretarse como ‘recientemente’ (redundado sobre la fórmula “este otro día”) o como ‘de nuevo’, ‘otra vez’. Entre todo lo recibido, el Marqués se alegra especialmente de poder disfrutar de una parte sustancial de la *Ilíada* de Homero (“alto varón y quasi soberano príncipe de los poetas”, según la fama que le precede²⁹), accesible ahora a letrados en latín –y a diletantes no letrados–, merced a las traducciones de sendos humanistas: un “milanés” llamado “Pier Cándido”³⁰ y el canciller florentino “Leonardo de Arecio” (Leonardo Bruni Aretino).³¹ Se conoce la localización geográfica (Buitrago), se deduce una datación probable (ca. 1446) y se sabe de la importancia del hecho cultural comentado en la carta. Y, sin embargo, sigue siendo una incógnita la identidad de ese “pariente y amigo” de Santillana que trajo los libros de Italia.

Para entender quién se interesaba en Italia por Homero y por qué pretendía traerlo a Castilla, es necesario abrir un breve paréntesis que nos lleva a *Curial e Güelfa*. En la ficción caballeresca (ca. 1445) se defiende la actuación, frente a Héctor, del héroe renacentista que sería Aquiles, tan denostado en la edad media por efecto de la pseudo-historia de Dictis y Dares, transmitida por el *best-seller* de Guido delle Colonne. El hasta ahora desconocido redactor del *Curial* –presumiblemente, Enyego d’Àvalos– nos describe a Aquiles como un caballero “científico” y un guerrero modélico. No solo “ferí bé a Héctor” (*CeG* III.34),³² sino que también fue excelente orador y “gran philòsof e astròlech” (gracias a lo aprendido con el centauro Quirón), “gran sonador de esturments, gran cantador”, “conexedor de erbes, e molt entés en tota art de medecina”, y digno de todo encomio. El autor del *Curial* mitifica a *su* Aquiles (*CeG* III.31) y lo presenta como un modélico caballero, seducido por el amor a la ciencia y a la filosofía.

²⁷ Existe una variada bibliografía (véase, por ejemplo, Villar; Bartoli; Echevarría; Rubio; Campo; Jiménez; Alvar; Borsari, etc.) sobre tratados y opúsculos de Leonardo Bruni –citado explícitamente en la carta del Marqués– que se difundieron y romancearon en la Castilla de mediados del siglo XV. Puede que algunos llegasen precisamente a manos de Santillana en esta ocasión, junto con el fragmento bruniano de Homero.

²⁸ Por lo que refiere Villalba (33), Pedro profundizó en sus conocimientos de latín y de retórica en Toledo (1442-1445), justo antes de trasladarse a Salamanca (1445/46-1452) para completar sus estudios. En la carta, el Marqués se refiere directamente a la confianza que tiene depositada en Pedro como estudiante: “ya sea que no vos falezcan trabajos de vuestros studios.”

²⁹ Y según la *Vita Homeri* de Decembrio (ca. 1439), un texto que llegó antes que la *Ilíada* a Castilla, en primavera de 1442, tras haberse interesado Alonso de Cartagena –en nombre de Juan II– por ella y por la traducción en marcha del poema homérico (Moll, 467). Solo se conservan tres manuscritos de dicha *Vita*: el de la Biblioteca Ambrosiana de Milán, el que perteneció a Juan II de Castilla y el que tradujo el futuro cardenal Mendoza para su padre el Marqués (González Rolán - Saquero, 329-330); con la peculiaridad que la copia que llegó a manos de Santillana –¿vía D’Àvalos?– no depende de la que poseía el monarca castellano. Véase Moll (468).

³⁰ La llegada del *Quinto Curcio* decembriano a Castilla, acompañado de la *Vida de Alejandro* de Plutarco y de la *Comparación de César y Alejandro* de Luciano (Bravo), debió ser obra también de Enyego d’Àvalos, que encargó para él un ejemplar en formato de lujo (*vid. supra*) estando todavía en Milán.

³¹ El original griego de la *Ilíada* aprovechado por Leonzio Pilato para efectuar tres traducciones (libros I-V, por encargo de Petrarca, 1358-1359; la obra completa por iniciativa de Boccaccio, 1360-1362, y otra versión posterior) sirvió a Decembrio para vertir los libros I-V y X (ca. 1439-1446). En Florencia, Bruni tradujo parte del libro IX (1405); en Nápoles (1441-1444), Valla latinó los cantos I-XVI (Ruiz Calonja). De la traducción decembriana, ya se ha tratado. Sobre la bruniana, véase Echevarría (1993).

³² Se citará el *Curial* en la edición de Ferrando (Anònim 2007), cuya transcripción se ajusta a la versión original y paleográfica del manuscrito único, a diferencia de otras ediciones críticas y divulgativas. Tras las siglas *CeG*, viene indicado el libro en números romanos y el capítulo en guarismos árabes.

Por lo que se refiere a Homero, Curial protagoniza un juicio onírico en el Parnaso, presidido por Apolo, donde ha de juzgar si la versión homérica de la guerra de Troya merece más crédito que la de Dictis y Dares (es decir, la de “maestre Guido”): “¿Com sabré yo Homero si dix ver o no...?” (*CeG* III.29). Curial se ve incapaz de discernir sobre un asunto tan delicado. Las Musas, quienes “ajudam a fer aquell llibre tan noble” (*CeG* III.26) a Homero, la *Ilíada*,³³ lo tranquilizan. Ellas mismas ejercen de abogadas defensoras del poeta heleno, que comparece apoyado por Aquiles. Curial reconoce la historicidad de Dictis y Dares –todavía no cuestionada por la crítica humanística–, pero valora al “reverent poeta grech”, que dice conocer “molt bé”. El escritor aprovecha para parafrasear la *Commedia (Purg.* VII, 16-17) y definir a Homero como “major dels poetes grechs, per la boca del qual se dix tot ço que dir se podia per la lengua grega.” Añade que la *Ilíada*, “ab l’altesa d’aquell sublime e meravellós estil amulceix los coratges dels hòmens letrats, e después, per consegüent, dels oydors” (*CeG* III.27). El mismo Homero recuerda que “Virgili [...] m’a seguit e ajudat entre ·ls latins.” La observación está calcada de la *Vita Homeri* (1439-1440) de Decembrio, un opúsculo introductorio a la *Ilíada*, que, junto con el poema en su versión latina parcial, llegaría pronto a manos de Santillana, recién traída de Italia: “quem scribendi morem licet, parce Virgilius imitatus est,” leemos en la *Vita* del milanés (González - Saquero, 334 y 341). Finalmente, Curial, iluminado por la *sapiencia* que le infunde el dios Apolo, dictamina que Dictis y Dares dijeron “la veritat” histórica, en estilo pobre y anodino, mientras que “Homero ha escrit libre que entre los hòmens de sciència man que sie tengut en gran estima,” por su calidad literaria y por su estilo sublime (*CeG* III.34).

Cerramos aquí el paréntesis sobre el anónimo libro –que nosotros atribuimos al mismo Enyego– y retomamos el asunto de la identificación del enigmático “pariente y amigo” al que Santillana alude en su conocida carta. Schiff (449-459) pensó que se podría tratar de Nuño de Guzmán, por su periplo italiano y por el contacto que tuvo con humanistas florentinos. Sin embargo, no se le documenta ningún vínculo de parentesco y de amistad con Santillana. Además, Nuño regresó de Italia en 1440, y no cuando se data por referencias contextuales la carta, que es alrededor de 1446 (Lawrance, 60-61). La misma falta de coincidencia cronológica se verifica cuando pensamos en otros letrados castellanos que pasaron por Italia, como Juan de Mena, que volvió en 1443 y que Serés (1987, 18-21) pretendía identificar con el ignoto pariente.

Mérito de Ottavio Di Camillo –aunque sin acierto definitivo, como se explicará– es haberse fijado en el camarlengo de Milán (223, n. 2: “El pariente que vino de Italia era Íñigo D’Ávalos...”) atendiendo al viaje de este a Castilla en 1440. Sin embargo, aceptar este hecho supondría “rechazar... la tardía fecha que suele asignar a la carta de Santillana” y situarla “entre fines de 1439 y principio de 1440;” datación que, como ya se ha argumentado, resulta insostenible; entre otras cosas, porque Decembrio todavía no había realizado su traducción homérica. Tampoco se tiene noticia alguna de que D’Ávalos visitara Castilla después de 1440. De hecho, no lo hizo. Vivió siempre en Italia, donde fijó su residencia como conde de Montedorisio. Se tienen suficientes datos documentales sobre su vida y sus desplazamientos como para descartarlo. No obstante, sí que es cierto –y esta circunstancia la desconocía Di Camillo– que el hijo del condestable era, además de amigo del Marqués de Santillana, pariente suyo, como el aludido en la carta que explica la recepción castellana de Homero.³⁴ Interesa saber, por otro lado, que el códice homérico

³³ El escritor bromea humanísticamente, como lo horá en otros pasajes de la novela, y llama a la *Ilíada*, *Achileydos*. La broma enlaza con un comentario de Pier Candido Decembrio, en su *Vita Homeri*, en el cual indica que el poeta quiso otorgar un protagonismo especial a Aquiles.

³⁴ El condestable Dávalos era hijo de Catalina de Mendoza (Imhof, 146), pariente de Santillana y favorecedor de los López de Mendoza del reino de Jaén (Chamocho). Cuando Alfonso V propuso en Roma

de Londres relacionable con Santillana y con su hijo Pedro (British Library, ms. Add 21245, editado por Serés 1997, 75-194) incluye la *Peregrina Historia* (ca. 1430-1433) y el *Grammaticon* (ca. 1433) de Decembrio (Cátedra, 1983), cuya copia encargó Dávalos (Milán, 1440) para adjuntarlos al códice de su *República* de Platón (Vaticano, ms. Chis. L V 165). Este volumen contiene también la versión latina (1436-1437) del pseudo-platónico *Axioco* (Hankins, I, 82). Por lo que se puede colegir que don Íñigo López de Mendoza debió recibir de su amigo y pariente Enyego D'Àvalos una copia del *Axioco* en 1440. Unos años después (1444-1445), Pedro Díaz de Toledo lo tradujo al castellano (Saquero - González).

En cuanto al *Homero*, debemos recordar que la traducción de Decembrio, iniciada en 1439, se debió concluir durante 1445 o ya en 1446, que es cuando el humanista devolvió el códice griego de la *Ilíada* a la biblioteca viscóntea de Pavía (Serés 1989, 123-124)³⁵. Enyego d'Àvalos se hallaba precisamente en Milán desde octubre 1445, en su enésima misión diplomática para el rey de Aragón, y se reintegró a la corte de Nápoles en enero de 1446.³⁶ Bien pudo haber traído consigo una o varias copias de la *Ilíada* de su íntimo amigo Pier Candido (alojado después en su palacio napolitano y corresponsal epistolar suyo durante décadas). Por otro lado, nos consta que Decembrio dedicó una composición encomiástica al Marqués de Santillana, *Elogium in Enichum Hispanum cognomine Lupum*, posterior –por lo que deja deducir el contenido– a la recepción por Mendoza del título de marqués, el 8 de agosto de 1445 (Santillana 1988, xxxii). La cronología de esta composición apunta a la figura de D'Àvalos como transmisor del conocimientos entre la Italia humanística y el núcleo castellano de López de Mendoza. Además, permite deducir que D'Àvalos y Decembrio –que tenía noticia de Santillana por él– planearon la *llegada* de Homero a Castilla. La composición poética serviría para saludar al prócer castellano y para contribuir a la propagación de la fama del tal “Pier Cándido, milanés” como traductor “de aquel príncipe de los poetas” que compuso la *Ilíada*, tal como se lee en la carta del Marqués.

Cuando D'Àvalos llega a Nápoles procedente de Milán, en enero de 1446, se acababa de alojar en la corte del Magnánimo la embajada castellana de García de Castro (Chilà, II, 166, anexo 18). Venían a negociar una paz o tregua con el rey de Aragón, tras el triste resultado para este de la batalla de Olmedo y tras la muerte de su hermano el infante don Enrique (1445). Aprovechando el retorno a Castilla de la legación, el caballero errante y poeta Fernando de Guevara (Toledo?, 1410-Nápoles, 1483), hermano uterino de Enyego, y –atención– *amigo y pariente* de Santillana (documentado fehacientemente como ambas cosas), regresaría a su Castilla natal para servir a Juan II en “la cerca de Atienza”, acontecida en el verano de 1446. En el cerco a esta plaza estratégica, un ejército fiel a los infantes de Aragón, por cuya causa había peleado el mismo Fernando tiempo atrás (Riquer 2008, 125; Gómez de Ciudad Real, 223-224, epístola 97), quiso resistir al asalto, dirigido por Juan II y su valido, el condestable Álvaro de Luna. Para preparar el sitio, las fuerzas del rey se alojaron en Buitrago, feudo del Marqués literato y lugar donde este firmó la carta que nos ocupa.

a Arias Dávalos (clérigo de la corte napolitana, pariente directo y protegido de Íñigo) para el archidiaconato vacante de Guadalajara, que Santillana pretendía para su hijo Pedro, el noble se quejó por carta. El rey le respondió irónicamente que había pensado en Dávalos “considerando que el dito Arias es vuestro sobrino, por vuestro respecto e contemplación”, y no para molestarlo (Olivar, 119-120).

³⁵ Aunque la traducción de los libros I-IV y X parece que estaba ya avanzada en abril de 1442 (Serés 1989, 121; Echeverría, 128), Decembrio aprovecharía para completar y revisar definitivamente su versión poco antes de 1446.

³⁶ En el viaje de retorno de Milán a Nápoles, pasó Dávalos por Florencia, como tenía costumbre, para recoger un encargo suyo. En este caso fueron las *Vidas paralelas* de Plutarco (Florencia, Laurenziana, ms. Plut. 62,25), un códice fechado en la Toscana en 6 de enero (Derolez, I, 124-128 y II, 52, n.º. 223).

A Buitrago de Lozoya llegó, según las crónicas (Luna, 188), el referido Fernando de Guevara, dispuesto a servir a su viejo conocido³⁷ el rey castellano. Se supone que vendría con el propósito de lograr un nuevo acomodo en la corte castellana y de ganar unas prebendas que finalmente no consiguió. De hecho, nada más finalizar el sitio, se volvió para Nápoles, donde hizo fortuna finalmente –fue *condottiero* del rey de Aragón y, más adelante, conde de Belcastro– y de donde ya no regresó jamás a Castilla.

Pues bien, la cadena lógica de acontecimientos conduce a formular la hipótesis de un viaje de la *Ilíada* de Milán a Nápoles, a manos de Enyego d'Àvalos (enero de 1446), y del traslado de una copia a Buitrago (junio de 1446) para el Marqués de Santillana, por parte de Fernando de Guevara “que nuevamente es venido de Italia.” La carta podría haberla escrito el de Mendoza en Buitrago por el mes de septiembre, recién concluida la acción bélica. Durante el “real sobre Atienza” (20 de junio-21 de agosto), Íñigo y Fernando tuvieron tiempo de departir sobre literatura, al tiempo que Álvaro de Luna terminaba su libro de virtuosas mujeres. Como se sabe, estos campamentos constituían una ocasión propicia para la creatividad y para el intercambio de pareceres poéticos. Así las cosas, se conserva un *Dezir del marqués de Santillana a ruego de su primo don Fernando de Guevara* (Madrid, Fundación del Museo Lázaro Galdiano, ms. 657, fs. 39^v-40), donde el autor trata de *primo* al hijastro del condestable y donde se demuestra la amistad entre ambos poetas de cancionero (Lucía Megías, 426).³⁸

A parte de la identidad del amigo y pariente, probablemente resuelta, hay otra incógnita que llama la atención. El rey Juan II de Castilla había pedido con antelación a Decembrio (1442) que le enviara su versión de la *Ilíada* por mediación de Alfonso de Cartagena, prelado presente en el Concilio de Basilea; pero no pudo ser, por no estar concluida y revisada todavía la obra. Curiosamente, el libro que llegó de Italia a Castilla en 1446, con la versión definitiva, iba dedicado al rey Juan, “pero acabó en poder del marqués de Santillana,” como constata Serés (1997, 19). ¿Cómo explicar este extravío, o esta deferencia? Puede que Fernando de Guevara prefiriese ofrecer el manuscrito a Santillana por no encontrar el favor que esperaba el monarca castellano, cuyo servicio abandonó luego para siempre. Otra opción a considerar, más seriamente, es que el cambio de destinatario obedeciese a un criterio del mismo Enyego d'Àvalos. Estando en Milán, en 1445, tendría previsto hacer llegar la *Ilíada* al rey de Castilla, para complacer así mejor Pier Candido Decembrio, ávido corresponsal de reyes y estadistas europeos interesados por sus traducciones. Sin embargo, tras conocer el resultado del campo de Olmedo y la muerte del culto Enrique de Aragón –a quien el mismo Enyego había servido personalmente, estando en Milán–, el embajador del Magnánimo lamentaría la política de dura represión llevada a cabo por Juan II y su valido (1445-1448) contra los amigos del rey de Aragón y Nápoles, incluido su hermano Rodrigo Dávalos, que hubo de huir de

³⁷ En su infancia, antes de exiliarse a Valencia con su padrastró (1422), Fernando había sido paje de la cámara del joven Juan II y compañero suyo, pues, de juegos infantiles.

³⁸ En el *Prohemio e carta* de 1437 (Santillana 2003, 658), el Marqués se refería al padre de Fernando, el noble Pedro Vélez de Guevara, como “mi tío, gracioso e noble caballero,” aquel que “escribió gentiles dezires e canciones.” Fernando e Íñigo eran primos segundos, por ser sus respectivas madres primas hermanas. La amistad de Santillana con su “primo” se remontaba, lógicamente, al tiempo que convivieron ambos en Valencia con el rey de Aragón. Cuando Fernando llegó a dicha ciudad, en 1422, el de Mendoza ejercía de *coper major* del monarca (Cabré, 27). Nicasio Salvador, en sus reseñas biográficas sobre poetas de cancionero, suele presentar a Fernando como el “primo del marqués de Santillana,” pues así lo hacía constar este en “los epígrafes de los dos códices más completos y fiables que contienen las obras de Santillana. El poema *Antes el rodante cielo* (*Cancionero de Estúñiga*, fols. 20^v-22^v), lo compuso el marqués a ruego de su primo Fernando de Guevara” (123). Véase también Rovira (147).

Toledo a Valencia (1445) y a Nápoles (1446).³⁹ Todo indica que el que don Enyego prefirió que la traducción homérica, inicialmente dedicada al rey de Castilla, no lo recibiese ya este, sino el Marqués, la amistad del cual conservaba.

Todas estas reflexiones y constataciones –con muchas dudas todavía por resolver– pensamos que pueden ayudar a entender mejor la circulación de libros y de ideas entre Italia y Castilla. Y, desde luego, creemos que bien se puede considerar y reivindicar a Enyego d'Ávalos como un agente de primer rango para explicar la incipiente recepción del humanismo italiano en la Castilla de la década de 1440, y más concretamente en los círculos de “caballeros científicos” –como ellos se autodenominaban– de la corte de Juan II, cuyo referente más distinguido fue el Marqués de Santillana. Catalogúese, pues, al gran camarlengo de Alfonso V el Magnánimo entre aquellos que Vittore Branca (22) reconoce como “fondatori de la civiltà moderna,” de una “nuova civiltà europea, quella dell'Umanesimo e del Rinascimento:” los que viajaron por Europa, no acompañados de ejércitos sometedores, sino “armati solo di libri, dei nuovi libri.”

6. Conclusiones

Enyego d'Ávalos, Íñigo Dávalos o Inico d'Avalos –admítase, con la onomástica, su triple identidad transnacional– fue un personaje muy destacado en la Italia humanística del Quattrocento (décadas de 1430-1480), tanto desde el punto de vista político, como desde una perspectiva cultural. Su actividad de promoción artística y literaria (como mecenas, destinatario, comitente, corresponsal de los principales humanistas de Italia, interlocutor entre círculos literarios distantes, remitente de códices a Castilla, hipotético autor del *Curial*?) todavía ha sido insuficientemente estudiada y valorada; no solo por lo que atañe a Italia, sino también por su relación con la Castilla de Juan II y del Marqués de Santillana, especialmente en la década de 1440.

El conde de Monteodorisio, gran camarlengo del rey de Aragón y de Nápoles, destacó como bibliófilo, músico, diplomático, amante de las letras y las artes, etc. Pero además, se preocupó por hacer llegar a su Corona de Castilla natal algunas de las novedades bibliográficas (recuperación y *volgarizzamento* de clásicos greco-latinos) e ideológicas del movimiento humanístico: tratados florentinos. El destino de sus envíos eran los círculos literarios y eruditos de la Península Ibérica, es decir, la corte de Juan II y el círculo literario del Marqués de Santillana; aunque también intercambiaría libros después con el Príncipe de Viana. Con Santillana, Enyego d'Ávalos y el autor del *Curial* –que nosotros identificamos como una misma persona– compartían el interés por comprobar en qué coincidían y en qué discrepaban la reencontrada versión homérica de la guerra de Troya, y el relato de Dictis y Dares, que ellos conocían perfectamente a través de las muy leídas *Historias Troyanas* de Guido delle Colonne.

El *Conte Camerlengo*, desde su privilegiada situación en la corte Visconti de Milán, y también como embajador del rey de Aragón en Florencia de los Medici, compiló tratados humanísticos, así como traducciones al latín y al toscano de diferentes clásicos recuperados y revalorizados en Italia (Polibio, Julio César...), que se trajo o envió luego a Castilla para ponerlos a disposición de su amigo Mendoza. Entre estos regalos, se puede consignar fácilmente el más que probable envío por Enyego, en 1446, de la *Ilíada* decembriana a Buitrago, por manos de su hermano Fernando.

Si se certificase además que D'Ávalos escribió la novela caballeresca en catalán *Curial e Güelfa*, como parece colegirse a partir de múltiples indicios y pruebas (que

³⁹ Embargados sus bienes, se exilió temporalmente a Valencia (1445-1446) y luego a Nápoles (1446). Sospechamos que, en su viaje de retorno de Italia a Toledo (1448), se trajo consigo el borrador sin título ni prólogo del *Curial*, ahora conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid (Soler 2017c, I, 846-861).

incluyen la firma heráldica del texto, tres veces reiterada), nos hallaríamos ante un excepcional personaje-puente entre culturas y entre penínsulas, que habría ejercido su interlocución, sobre todo, en dos frentes: [1] en sentido horizontal, entre los centros creativos del humanismo italiano (el eje Milán-Floencia-Nápoles) y una periferia con élites receptoras (Castilla), por lo que atañe a la difusión de libros e ideas, y [2] en sentido vertical, pues quiso divulgar los ideales humanísticos, tan bien trabados con lo caballeresco en *Curial e Güelfa*, para inculcarlos sutilmente a una audiencia valenciana de Nápoles (caballeros amigos y parientes, secretarios filohumanistas del rey Alfonso) deseosa de participar de la ciencia que atesoraba el “amatore delle Sacre Muse”, “il più gentile signore che avessi quello regno”, por citar de nuevo a Da Bisticci.

Obras citadas

- Adam, Rudolf Georg. *Francesco Filelfo at the Court of Milan (1439-1481). A Contribution to the Study of Humanism in Northern Italy*. Tesis doctoral. Oxford: University of Oxford, 1974.
- Alvar, Carlos. *Traducciones y traductores. Materiales para una historia de la traducción en Castilla durante la Edad Media*. Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 2010.
- Ametller i Vinyas, Josep. *Alfonso V de Aragón en Italia y la crisis religiosa del siglo XV; obra póstuma de José Ametller y Vinyas, revisada y dada a luz por Jaime Collell*. Gerona: P. Torres, 1903-1904.
- Anònim, *Curial e Güelfa*. Antoni Ferrando ed. Toulouse: Anacharsis, 2007.
- Aragó Cabañas, Antonio M. “La corte del infante don Alfonso (1412-1416).” En *IV Congreso de Historia de la Corona de Aragón (Palma de Mallorca, 1955). Actas y comunicaciones*. Barcelona, 1970. Vol. II, 273-293.
- Aramon i Serra, Ramon. “L’humorisme en el *Curial e Güelfa*”. En *Homenatge a Antoni Rubió i Lluch*. Barcelona, 1936. Vol. III, 703-723.
- Avenozza Vera, Gemma. “Traducciones, público y mecenazgo en Castilla (siglo XV).” *Romania* 128 (2010): 452-500.
- Barbato, Marcello. “Catalanismi nel napoletano quattrocentesco.” *Medioevo romanzo* 24/3 (2000): 385-417.
- Barbato, Marcello. “Catalanismi nel napoletano quattrocentesco.” En Anna Maria Compagna et al. eds. *Momenti di cultura catalana in un millennio. Atti del VII Convegno dell’AISC (Napoli, 22-24 maggio 2000)*. Nápoles: Liguori, 2003. Vol. I, 1-18.
- Bartoli, Lorenzo. “Leonardo Bruni, il Marchese di Santillana e la versione castigliana della *Novella di Seleuco*.” *Atalaya. Revue française d’études médiévales hispaniques* 3 (1992): 177-186.
- Blasco, Almudena / Reche, Alberto. “Documentos referentes a las embajadas de 1426 y 1427 contenidos en la cancillería de los reyes de Aragón.” En Eduard Mira & An Delva eds. *A la búsqueda del Toisón de Oro. La Europa de los príncipes, la europa de las ciudades (Almudín, Museo de la Ciudad, 23 de marzo al 30 de junio de 2007)*. Valencia: Fundació Jaume II el Just, 2007. Vol. I, 91-101.
- Borsa, Mario. “Correspondence of Humphrey Gloucester and Pier Candido Decembrio (1439-1444).” *English Historical Review*, 19 (1904): 509-526.
- Borsari, Elisa. “Traducciones de obras italianas durante el siglo XV en la Península Ibérica.” En Assumpta Camps ed. *La traducción en las relaciones italo-españolas: lengua, literatura y cultura*. Barcelona: Universitat de Barcelona. 159-169.
- Branca, Vittore. “Boccaccio, protagonista nell’Europa letteraria fra tardo Medioevo e Rinascimento.” En María Hernández Esteban ed. *La recepción de Boccaccio en España. Actas del Seminario Internacional Complutense, 18-20 de octubre de 2000 (Cuadernos de filología italiana, extra-III)*. Madrid: Universidad Complutense, 2001. 21-37.
- Bravo García, Antonio. “Sobre las traducciones de Plutarco y de Quinto Curcio Rufo hechas por Pier Candido Decembrio y su fortuna en España.” *Cuadernos de Filología Clásica* 12 (1977): 143-185.
- Butinyà, Júlia. “La *Comedieta de Ponça* y el *Curial e Güelfa* frente a frente.” *Revista de Filología Española* 73/3-4 (1993): 295-311.

- Cabré, Lluís. "Notas sobre la memoria de Santillana y los poetas de la Corona de Aragón." En Alan D. Deyermond ed. *Cancionero Studies in Honour of Ian Macpherson*. Londres: Queen Mary and Westfield College, 1998. 25-38.
- Calvo Rigual, Cesáreo. "Curial e Güelfa i Boccaccio: influències lingüístiques." *Scripta. Revista internacional de literatura i cultura medieval i moderna* 2 (2013): 310-324.
- "Lingua toscana in bocca catalana: sull'italianità del *Curial e Güelfa*." En Anonimo. *Curial e Guelfa*. Cesáreo Calvo Rigual y Anna Giordano Gramegna trads. Roma: Aracne. 67-92.
- Campo, Victoria. "Una traducción castellana cuatrocentista de la *Oratio in hypocritas* de Leonardo Bruni." *Revista de Literatura Medieval* 10 (1998): 9-46.
- Cappelli, Guido M. "Preliminar." En Guido Cappelli ed. *El humanismo romance de Juan de Lucena. Estudios sobre el "De vita felici."* Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, 2002. 11-25.
- *El humanismo italiano. Un capítulo de la cultura europea entre Petrarca y Valla*. Madrid: Alianza Editorial, 2007.
- Castagna, Raffaele. "Il cenacolo letterario del Rinascimento sul castello aragonese. Paolo Giovio e Ischia." *La rassegna d'Ischia* 27/6 (2006): 9-13.
- Cátedra, Pedro Manuel. "Sobre la biblioteca del Marqués de Santillana: La *Ilíada* y Pier Candido Decembrio." *Hispanic Review* 51/1 (1983): 23-28.
- "Sobre la obra catalana de Enrique de Villena." en Luisa López & Agustín Redondo eds. *Homenaje a Eugenio Asensio*. Madrid: Gredos, 1988. 127-140.
- Chamocho Cantudo, Miguel Ángel. *Justicia real y justicia municipal: la implantación de la justicia real en las ciudades giennenses (1234-1505)*. Jaén: Instituto de Estudios Giennenses, 1998.
- Chilà, Roxane. *Une cour à l'épreuve de la conquête: la société curiale et Naples, capitale d'Alphonse le Magnanime (1416-1458)*. Tesis doctoral. Montpellier: Université Paul Valéry-Montpellier, 2014.
- Colapietra, Raffaele "Il conte camerlengo Innigo d'Avalos, protagonista dell'Umanesimo cortigiano aragonese." *Napoli nobilissima. Rivista de topografia ed arte napoletana* (serie 4ª) 27 (1988): 141-149 y 196-202.
- *Baronaggio, umanesimo e territorio nel Rinascimento meridionale*. Nápoles: La città del sole, 1999.
- Colussi, Paolo. "Elenco dei manoscritti miniati nei secoli XIV e XV alla corte dei Visconti e degli Sforza." *Storia di Milano - Arte*, s. n. Ed. on-line: http://www.storiadimilano.it/Arte/elenco_manoscritti.htm (2002): s. p.
- Cornagliotti, Anna. "Il volgarizzamento della Bibbia di Ghinazzone da Siena: Una fonte lessicale da acquisire." En Günter Holtus & Johannes Kramer Holtus coords. *Italica et Romanica. Festschrift für Max Pfister zum 65. Geburtstag*. Tübingen, 1997. Vol. I: 265-281.
- Covini, Nadia. "In Lomellina nel Quattrocento: il declino delle stirpi locali e i 'feudi accomprati.'" En Frederica Cengarle et al. eds. *Poteri signorili e feudi nelle campagne dell'Italia settentrionale fra Tre e Quattrocento: fondamenti di legittimità e forme di esercizio*. Florencia, 2004. 127-174.
- Crouzet-Pavan, Élisabeth. *Renacimiento italianos (1380-1500)*. Valencia: Universitat de València, 2014.
- Da Bisticci, Vespasiano. *Vite di uomini illustri del secolo XV*. Paolo D'Ancona & Erhard Aeschlimann eds. Milán: Ulrico Hoepli, 1951.
- Decembrio, Pier Candido. *Vita di Filippo Maria Visconti [Vita Philippi Mariae Vicecomitis, 1447]*. Elio Bartolini trad. Milán: Adelphi, 1983.

- Derolez, Albert. *Codicologie des manuscrits en écriture humanistique sur parchemin*. Turnhout: Brepols, 1984.
- De Vivo, Raffaella. “La biblioteca di Costanza d’Avalos.”, *Annali. Sezione Romanza* 38/2 (1986): 287-302.
- Echevarría Gaztelumendi, Mariví. “La traducción latina de la *Ilíada* IX, 222-605 de Bruni y su versión al castellano. Edición crítica.” *Cuadernos de Filología Clásica*, 4 (1993): 127-167.
- Espadaler, Anton-M. *Una reina per a Curial*. Barcelona: Quaderns Crema, 1984.
- “Sobre el lloc i l’ocasió del *Curial e Güelfa*.” En Eulàlia Miralles & Josep Solericens eds. *El (re)descobrimient de l’edat moderna. Estudis d’homenatge a Eulàlia Duran*. Barcelona: Universitat de Barcelona / Publicacions de l’Abadia de Montserrat, 2007. 221-231.
- Faraglia, Nunzio Federico. *Storia della lotta tra Alfonso V d’Aragona e Renato d’Angiò*. Lanciano: Carabba, 1908.
- Ferrando, Antoni. “*Curial e Güelfa*: una història amorosa en clau?” En Ricard Bellveser coord. *Dones i literatura entre l’edat mitjana i el Renaixement*. Valencia: Institució Alfons el Magnànim, 2012a. Vol. II, pp. 797-830.
- “Precaucions metodològiques per a l’estudi lingüístic del *Curial e Güelfa*.” En Antoni Ferrando ed. *Estudis lingüístics i culturals sobre “Curial e Güelfa”, novel·la cavalleresca anònima del segle XV en llengua catalana*. Àmsterdam: John Benjamins, 2012b. Vol. I, 31-88.
- Ferrer Mallol, Maria-Teresa. “Fou Lluís Sescases l’autor de *Curial e Güelfa*? El Nord d’Àfrica en la narrativa del segle XV.” En Ricard Bellveser coord. *La novel·la de Joanot Martorell i l’Europa del segle XV*. Valencia: Institució Alfons el Magnànim, 2011. Vol. I, 59-142.
- García Marsilla, Juan Vicente. “La estética del poder. Arte y gastos suntuarios en la corte de Alfonso el Magnánimo (Valencia, 1425-1428).” En Guido D’Agostino & Giulia Buffardi eds. *XVI Congresso di storia della Corona d’Aragona (Napoli-Caserta-Ischia, 18-24 settembre 1997)*. Nápoles, 2001. Vol. II, 1705-1718.
- Gimeno Casalduero, Joaquín. “La *Defunción de don Enrique de Villena*, del marqués de Santillana: composición, propósito y significado.” En Joaquín Gimeno Casalduero ed. *Estructura y diseño en la literatura castellana medieval*. Madrid: José Porrúa Turanzas, 1975. 179-195.
- Gionta, Daniela. “Tra Filelfo e Pier Candido Decembrio.” En Mario Vegetti & Paolo Pissavino eds. *I Decembrio e la tradizione della “Repubblica” di Platone*, Nápoles: Bibliopolis, 2005. 341-401.
- Giovio, Paolo. *La vita del signor Don Ferrando Davalo, marchese di Pescara* [1549]. Ludovico Domenichi trad. Venecia: Giovanni Rossi, 1557.
- Goldbrunner, Hermann M. “Francesco Filelfo a Milano. A proposito di un libro di imminente pubblicazione.” En *Francesco Filelfo nel quinto centenario della morte. Atti del XVII Congresso di studi maceratesi (Tolentino, 27-30 settembre 1981)*. Padua, 1986. 597-608.
- Gómez de Ciudad Real, Fernán. *Centón. Epistolario del bachiller Fernán Gómez de Cibdareal*. Madrid: Jerónimo Ortega e Hijos de Ibarra, 1790.
- Gómez Font, Xavier. “*Decem musae, ut vocis modulamina?* (*Curial e Güelfa*, III, 6-7).” En *Actas del VII Congreso Español de Estudios Clásicos (Madrid, 1987)*. Madrid, 1989. Vol. III, 493-500.
- Gómez Moreno, Ángel. “Burckhardt y la forja de un imaginario: España, la nación sin Renacimiento”, *eHumanista* 29 (2015): 13-31.

- González Rolán, Tomás - Saquero, Pilar. "Sobre la presencia en España de la versión latina de la *Ilíada* de Pier Candido Decembrio. Edición de la *Vita Homeri* y de su traducción castellana." *Cuadernos de Filología Clásica* 21 (1988): 319-344.
- González Rolán, Tomás et al. *Humanismo y teoría de la traducción: edición y estudio de la Controversia Ambrosiana (Alfonso de Cartagena vs. L. Bruni y P. Candido Decembrio)*. Madrid: Ediciones Clásicas, 2000.
- Gualdoni, Franco. "Sulle tracce di Angelo Decembrio, umanista milanese tra Napoli e Spagna, 1447-1462." *Italia medioevale e umanistica* 29 (2008): 125-156.
- Hankins, James. *Plato in the Italian Renaissance*, Leiden: E. J. Brill, 1990.
- Imhof, Jakob Wilhelm. *Excellentium familiarum in Gallia genealogiae*. Nüremberg: Iohannis Andreae Enderti Filiorum, 1687.
- Isidro Guijosa, Manuel. "Precisiones en torno a la historia y a la filiación del Ms. Bibl. Colegio Santa Cruz, 301 de Valladolid (*Bellum Gallicum* de César)", *Minerva* 20 (2007): 111-129.
- "Íñigo de Ávalos y el texto del *Bellum Gallicum* de César en un escritorio milanés." En Antonio Moreno coord. *Julio César: textos, contextos y recepción. De la Roma clásica al mundo actual*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2010. 167-196.
- *El "Bellum Gallicum" de César en el Humanismo del siglo XV. Avatares de la traducción textual en el ducado de Milán y su vinculación con España*. Tesis doctoral. Madrid: Departamento de Filología Clásica de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2012.
- Javierre Mur, Aurea. "Alfons el Magnànim i el Toisó d'Or", *Estudis d'història medieval* 4 (1971): 111-119.
- Jiménez San Cristóbal, Montserrat. *El "Isagogicon moralis disciplinae", de Leonardo Bruni, y sus versiones castellanas: estudio y edición*. Tesis doctoral. Madrid: Departamento de Filología Latina de la Universidad Complutense de Madrid, 2010.
- Kerkhof, Maxim P. A. M. "Acerca da data do *Prohemio e carta* do Marqués de Santilhana." *Portuguesische Forschungen des Görres-Gesellschaft. Aufsätze*, 12 (1972-1973): 1-16.
- Kohut, Karl. "El humanismo castellano del siglo XV. Replanteamiento del problemática." En *Actas del VII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas (Venecia, 25-30 de agosto de 1980)*. Roma: Bulzoni, 1982. Vol. II: 639-647.
- Lapesa, Rafael. "Sobre la *Coronación de mossén Jordi de Sant Jordi*, Venus y los elefantes." *Estudis Romànics* 10 (1962-1967): 273-276.
- Lawrance, Jeremy N. H. "Nuño de Guzmán and Early Spanish Humanism: Some Reconsiderations." *Medium Aevum* 51 (1982): 55-85.
- Leone, Alfonso ed. *Il giornale del Banco Strozzi di Napoli (1473)*. Nápoles: Guida, 1981.
- Liebenwein, Wolfgang. *Studiolo. Storia e tipologia di uno spazio culturale*. Claudia Cieri Via ed. Módena: Panini, 1988.
- Lucía Megías, José Manuel. "Imágenes de recepción de Boccaccio a través de sus códices: primeras notas." En María Hernández Esteban ed. *La recepción de Boccaccio en España. Actas del Seminario Internacional Complutense, 18-20 de octubre de 2000 (Cuadernos de filología italiana, extra-III)*. Madrid: Universidad Complutense, 2001. 415-478.
- Luna, Álvaro de. *Crónica de don Álvaro de Luna, condestable de Castilla, maestre de Santiago*. Juan de Mata Carriazo ed. Madrid: Espasa-Calpe, 1940.

- Lupis, Antonio. "La sezione venatoria della Biblioteca aragonese di Napoli e due sconosciuti trattati di Ynnico d'Avalos, conte camerlengo." *Annali della Facoltà di Lingue e Letterature straniere (nuova serie)* 6 (1975): 227-313.
- Lupis, Antonio - Paunzio, Saverio. *Caccia e pratica veterinaria a Napoli e nelle corti italiane del Quattrocento*. Bari: Adriatica, 1992.
- Manaresi, Cesare ed. *Inventari e registi del R. Archivio di Stato in Milano, vol. I. Registri viscontei*. Milán, 1915.
- Marcozzi, Luca. "Tra Da Tempo, Filelfo e Barzizza: biografia sentimentale e allegoria morale nei commenti quattrocenteschi al *Canzoniere* di Petrarca." *Italianistica* 33/4 (2004): 163-177.
- Materni, Marta. "Pier Candido Decembrio: una 'biblioteca' ibérica de historia clásica." En Luigi Guarneri Calò Carducci ed. *XVII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas (19-24 de julio 2010). vol. VII. Historia*. Roma: Università della Sapienza / Bagatto Libri, 2012. 35-41.
- "Tracce plutarchee fra due penisole nella scia di Decembrio: umanesimi e umanesimi volgari." *Revista de Literatura Medieval* 26 (2014): 245-297.
- Mena, Juan de. *La Coronación* [ca. 1439]. Maximiliaan P. A. M. Kerkhof ed. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2009.
- Mesa Sanz, Juan Francisco. "Las fuentes del latín del *Curial e Güelfa*." En Antoni Ferrando ed. *Estudis lingüístics i culturals sobre "Curial e Güelfa", novel·la cavalleresca anònima del segle XV en llengua catalana*. Àmsterdam: John Benjamins, 2012. Vol. I, 387-428.
- Miralles, Melcior. *Crònica i dietari del capellà d'Alfons el Magnànim*. Mateu Rodrigo Lizondo ed. Valencia: Universitat de València, 2011.
- Miranda Menacho, Vera-Cruz. *El príncipe de Viana en la Corona de Aragón (1457-1461)*. Tesis doctoral. Barcelona: Univeristat de Barcelona, 2011.
- Moll, Ángela. "Pier Candido Decembrio y España: estudio de la cuestión." En *Actas del II Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Segovia, del 5 al 9 de octubre de 1987)*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, 1992. Vol. II, 465-474.
- Moreno, Manuel. "Descripción codicológica MN54: CsXV II: 298-365. Ms. Vitrina 17-7, Biblioteca Nacional de Madrid." En D. S. Severin dir. *An Electronic Corpus of 15th Century Castilian Cancionero Manuscripts*. Liverpool: University of Liverpool, 2007. s. p. Ed. on-line: <http://cancionerovirtual.liv.ac.uk/AnaAdditional/dutton/msdesc/MN54.pdf>
- Musso, Olimpio. "Il romanzo cavalleresco *Curial e Güelfa* e il Monferrato: note storiche." En *II Miscellanea umanistico-catalana. Quaderni della Sezione di Studi Storici Alberto Boscolo*. Roma: Consiglio Nazionale delle Ricerche, 1991. Vol. II, 39-52.
- Navarro Durán, Rosa. "The Gothic Novel *Curial e Güelfa*: An Erudite Creation by Milà i Fontanals." *Imago temporis. Medium Aevum* 10 (2016): 55-95.
- Olivar, Marçal. "Documents per a la biografia del Marqués de Santillana." *Estudis universitaris catalans* 6 (1926): 110-120.
- Paviot, Jacques. "Les relations de la Couronne d'Aragon avec la Bourgogne et l'Empire Germanique au XVè siècle." En Ricard Bellveser coord. *La novel·la de Joanot Martorell i l'Europa del segle XV*. València: Institució Alfons el Magnànim, 2011. Vol. I, 41-58.
- Pérez Priego, Miguel Ángel. "El Marqués de Santillana y la Corona de Aragón en el marco del humanismo peninsular." *Revista de lenguas y literaturas catalana, gallega y vasca* 9 (2003): 29-36.

- Pignatelli, Ettore, Duca di Monteleone compil. *Diurnali del Duca di Monteleone: nella primitiva lezione da un testo a penna*. Nunzio Federico Faraglia ed.. Nápoles: F. Gianni, 1895.
- Ponzù Donato, Paolo. “Il *Bellum Alexandrinum* e *Bellum Africum* volgarizzati da Pier Candido Decembrio per Inigo d’Avalos.” *Interpres. Rivista di studi quattrocenteschi* 31 (2012-2013): 97-150.
- Rallo, Carmen - Ruiz, Juan Carlos. “El palacio de Ruy López Dávalos y sus bocetos inéditos de la Sinagoga del Tránsito: estudio de sus yaserías en el contexto artístico de 1361 (I).” *Al-Qântara. Revista de estudios árabes* 20/2 (1999): 275-298.
- Rico, Francisco. “Temas y problemas del Renacimiento español.” En Francisco Rico dir. & Francisco López Estrada ed. *Historia y crítica de la literatura española, II. Siglos de oro: Renacimiento*. Barcelona: Crítica, 1980. 1-27.
- Ridruejo, Emilio. “Tres catalanismos (y aragonesismos) sintácticos en *Los doze trabajos de Hércules* del marqués de Villena.” *Archivo de filología aragonesa* 34-35 (1984): 273-290.
- Riera Sans, Jaume. “Falsos dels segles XIII, XIV i XV.” En Rafael Alemany *et al.* eds. *Actes del novè Col·loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes (Alacant-Elx, 9-14 de setembre de 1991)*. Barcelona: Publicacions de l’Abadia de Montserrat, 1993. Vol. I: 425-491.
- Riquer, Martí de. *L’arnès del cavaller. Armes i armadures catalanes medievals*. Esplugues de Llobregat: Ariel, 1968.
- “Elementos comunes en la cultura i l’espiritualitat del món aragonés.” En *IX Congreso di Storia della Corona d’Aragona (Napoli, 11-15 aprile 1973)*. Nápoles: Società Napoletana di Storia Patria, 1982. Vol. I, 211-232.
- *Caballeros andantes españoles*. Madrid: Gredos, 2008.
- Rodríguez Puértolas, Julio ed. *Poesía de protesta en la Edad Media castellana. Historia y antología*. Madrid: Gredos, 1968.
- Rodríguez Risquete, Francisco ed. *Pere Torroella. Obra completa*. Barcelona: Barcino, 2011.
- Rovira Soler, José Carlos. *Humanistas y poetas en la corte napolitana de Alfonso el Magnánimo*, Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 1990.
- Rubio Tovar, Joaquín. “Traductores y traducciones en la Biblioteca del Marqués de Santillana.” En Juan Salvador Paredes Núñez coord. *Medioevo y literatura. Actas del V Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Granada, 1993)*. Granada: Universidad de Granada, 1995. Vol. IV, 243-252.
- Ruiz Calonja, Juan. “Alfonso el Magnánimo y la traducción de la *Iliada* por Lorenzo Valla.” *Boletín de la Academia de Buenas Letras de Barcelona* 23 (1950): 109-115.
- Russell, Peter. “Las armas contra las letras: para una definición del humanismo español del siglo XV.” En Peter Russell. *Temas de “La Celestina” y otros estudios: del Cid al Quijote*. Alejandro Pérez trad. Barcelona: Ariel, 1978. 209-239.
- Sabaté, Glòria. “Una cort per al *Curial*.” En *Actes del Xè Congrès Internacional de l’Associació Hispànica de Literatura Medieval (Alacant, 18-22 de setembre de 2003)*. València: Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana, 2005. Vol. III, 1433-1445.
- *Més enllà de la cort: els lectors potencials del “Curial e Güelfa.”* Alacant: Departament de Filologia Catalana de la Universitat d’Alacant, 2019.
- Sabbadini, Remigio. “Tre autografi di Angelo Decembrio.”, en *Scritti vari in onore di R. Renier*. Turín, 1912. 11-19.

- Sáiz Serrano, Jorge. *Caballeros del rey. Nobleza y guerra en el reinado de Alfonso el Magnánimo*. Valencia: Universitat de València, 2008.
- Salvador Miguel, Nicasio. *La poesía cancioneril: el "Cancionero de Estúñiga"*. Madrid: Alhambra, 1977.
- Sánchez Hernampérez, Arsenio. "Nuevas observaciones sobre la encuadernación del Ms. 9750, *Curial e Güelfa*, de la Biblioteca Nacional de España." En Antoni Ferrando ed. *Estudis lingüístics i culturals sobre "Curial e Güelfa", novel·la cavalleresca anònima del segle XV en llengua catalana*. Àmsterdam, John Benjamins, 2012. Vol. I, 105-110.
- Santillana, Marqués de (Íñigo López de Mendoza) (1987): *Comedieta de Ponça*, ed. de Maxim P. A. Kerkhof, Madrid, Espasa-Calpe.
- *Obras completas*, ed. de Ángel Gómez Moreno y Maximiliaan P. A. M. Kerkhof, Barcelona, Planeta, 1988.
- *Poesías completas*, ed. de Ángel Gómez Moreno y Maximiliaan P. A. M. Kerkhof, Madrid, Castalia, 2003.
- Saquero Suárez-Somonte, Pilar & González Rolán, Tomás. "El *Axioco* pseudo-platónico traducido e imitado en la Castilla de mediados del s. XV. Edición de la versión romance de Pedro Díaz de Toledo y de su modelo latino." *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios latinos* 19 (2000): 157-198.
- Schadee, Hester. "The First Vernacular Caesar: Pier Candido Decembrio's Translation for Inigo d'Avalos with Editions and Translations of Both Prologues." *Viator. Medieval and Renaissance Studies* 46/1 (2015): 277-304.
- Schiff, Mario. *La bibliothèque du Marquis de Santillane*. Àmsterdam: Gérard Th. Van Heusden, 1905.
- Senatore, Francesco ed. *Dispacci sforzeschi da Napoli. Volume 1 (1444-2 luglio 1458)*. Salerno: Istituto italiano per gli studi filosofici / Carlone, 1997.
- Serés, Guillermo. *La traducción parcial de la "Iliada" del siglo XV. Estudios y textos complementarios*. Tesis doctoral. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, 1987.
- "La *Iliada* y Juan de Mena: de la Breve suma a la Plenaria interpretación." *Nueva revista de Filología Hispánica* 37/1 (1989): 119-141.
- *La traducción en Italia y España durante el siglo XV. La "Iliada" en romance y su contexto cultural*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1997.
- Soler, Abel. "Iconografía italiana i literatura cavalleresca catalana: les alegories de les arts liberals en *Curial e Güelfa*." En Verónica Orazi et al. eds. *Linguaggi del metareale nella cultura catalana*. Turín: Università di Torino, 2016. 41-57.
- "Enyego d'Àvalos, autor de *Curial e Güelfa*?" *Estudis Romànics* 39 (2017a): 137-165.
- "Els consells d'amor de Guiniforte Barzizza al valencià Francesc de Centelles (Milà, 1439) i la intenció literària del *Curial*." *Rivista italiana di studi catalani* 7 (2017b): 77-98.
- *La cort napolitana d'Alfons el Magnànim: el context de "Curial e Güelfa"*. Universitat de València – Institut d'Estudis Catalans – Institució Alfons el Magnànim, València, 2017c. 3 vols.
- "Borgonya i l'Imperi alemany en la novel·la cavalleresca *Curial e Güelfa*. El centre d'Europa vist des de la perifèria," *Mirabilia/MedTrans*, 11 (2017d): 16-37.
- "L'entorn valencià d'Enyego d'Àvalos i l'autoria de *Curial e Güelfa*." *eHumanista/IVITRA* 11 (2017e): 401-430.
- "*Le chevalier errant*, els Saluzzo del Montferrat i l'autoria del *Curial*." *Medioevi. Rivista di letterature e culture medievali* 3 (2017f): 231-263.

- “El català i altres llengües en concurrència a la cort i a la cancelleria napolitanes d’Alfons el Magnànim (1443-1458).” *Caplletra. Revista internacional de Filologia* 65 (2018a): 43-67.
- “Enrique de Villena y *Curial e Güelfa*.” *Revista de Literatura Medieval* 30 (2018b): 233-249.
- *Enyego d’Àvalos i l’autoria del “Curial.”* València: Institució Alfons el Magnànim / Institut d’Estudis Catalans / Universitat de València, 2018c.
- “*Major de tots los poetes e oradors: la condecoració humanística del cavaller Curial.*” *Revista de llengües i literatures catalana, gallega y vasca* 23 (2018d): 13-40.
- “Italians contra catalans? Rerefons dantesc i circumstàncies històriques d’un episodi de *Curial e Güelfa*.” En Manuel Pérez Saldaña & Rafael Roca eds. *Del manuscrit a la paraula digital. Estudis de llengua i literatura catalanes*. Àmsterdam: John Benjamins, 2018e. 36-49.
- “Cap a una nova interpretació del *Curial*.” *Revista Valenciana de Filologia* 2 (2018f): 171-203.
- “Las lecturas caballerescas del norte de Italia y su influjo en la novela catalana *Curial e Güelfa* (Milán-Nápoles, ca. 1445-1448).” *Francigena* 6 (2020a): en prensa.
- “*Tancredi e Ghismunda*, un manuscrit de Siena i la ‘descripció de noblesa’ del *Curial*.” *Estudis romànics* 42 (2020b): en prensa.
- “La biblioteca humanística de Enyego/Inico d’Àvalos.” En “*Leer la belleza: forma, estética y funcionalidad del libro medieval y moderno*”. *Actas del III Congreso Internacional sobre el libro medieval y moderno (Zaragoza, 12-14 septiembre 2018)*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 2020c, en prensa.
- Soria Ortega, Andrés. *Los humanistas de la corte de Alfonso el Magnánimo, según los epistolarios*. Granada: Universidad de Granada, 1956.
- Sueiro, Mar & Gutiérrez, Santiago. “Tradición, romanceamiento y difusión de un diálogo de Luciano en la España del siglo XV.” En José Manuel Lucía ed. *Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Alcalá de Henares, 12-16 de septiembre de 1995)*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, 1997. Vol. II, 1467-1477.
- Torres Fontes, Juan. “Los condestables de Castilla en la Edad Media.” *Anuario de Historia del Derecho Español* 41 (1971): 57-112.
- Varanini, Giorgio. “Marziano da Tortona.” En *Enciclopedia Dantesca*. Roma: Treccani, 1970. Ed. on-line: http://www.treccani.it/enciclopedia/marziano-da-tortona_Enciclopedia-Dantesca/
- Venez, Gabriela H. “Il catalano nella Corte Aragonesa a Napoli riflesso in documenti bilingui della cancelleria di Ferrante. Uno studio storico-sociale.” *Scripta. Revista internacional de literatura i cultura medieval i moderna* 1 (2013): 37-54.
- Veny, Joan. “Valencianitat del *Curial*.” En Antoni Ferrando ed. *Estudis lingüístics i culturals sobre “Curial e Güelfa”, novel·la cavalleresca anònima del segle XV en llengua catalana*. Àmsterdam: John Benjamins, 2012. Vol. I, 1089-1126.
- Villalba Ruiz de Toledo, F. Javier. *El Cardenal Mendoza (1428-1495)*. Madrid: Rialp, 1988.
- Villar Rubio, Milagros. “Códices en España com epístolas familiares de Leonardo Bruni.” *Nuovi studi storici* 10 (1991): 163-167.
- Wittlin, Curt. “Expressions multinominals en *Curial e Güelfa*.” En Antoni Ferrando ed. *Estudis lingüístics i culturals sobre “Curial e Güelfa”, novel·la cavalleresca anònima del segle XV en llengua catalana*. Àmsterdam: John Benjamins, 2012. Vol. II, 1127-1135.

- “Reseña a Wheeler, Max W. (trad.) (2011), *Curial and Guelfa. A classic of the Crown of Aragon*. Translated into English by Max W. Wheeler. Amsterdam; Philadelphia: John Benjamins Publishing Company (IVITRA Research in Linguistics and Literature, vol. 2).” *Estudis Romànics* 36 (2014): 614-617.
- Zaccaria, Vittorio. “Pier Candido Decembrio, traduttore della *Repubblica* di Platone (notizie dall’epistolario del Decembrio).” *Italia medioevale e umanistica* 2 (1959): 179-206.
- Zaggia, Massimo. “La versione latina di Pier Candido Decembrio dalla *Repubblica* di Platone: per la storia della tradizione.” *Interpres. Rivista di studi quattrocenteschi* 13 (1993): 7-55.
- “Linee per a una storia della cultura in Lombardia, dall’età di Colucio Salutati a quella del Valla.” En Luca Carlo Rossi ed. *Le strade di Ercole. Itinerari umanistici e altri percorsi*. Florencia: Sismel / Edizioni del Galluzzo, 2010. 3-126.
- Zanotto, Francesco. *Il Palazzo Ducale di Venezia, illustrato*. Venecia: G. Antonelli, 1861.
- Zurita, Jerónimo. *Anales de la Corona de Aragón* [1562]. Ángel Canellas López ed. Zaragoza: Consejo Superior de Investigaciones Científicas / Institución Fernando el Católico, 1967-1988. 10 vols.